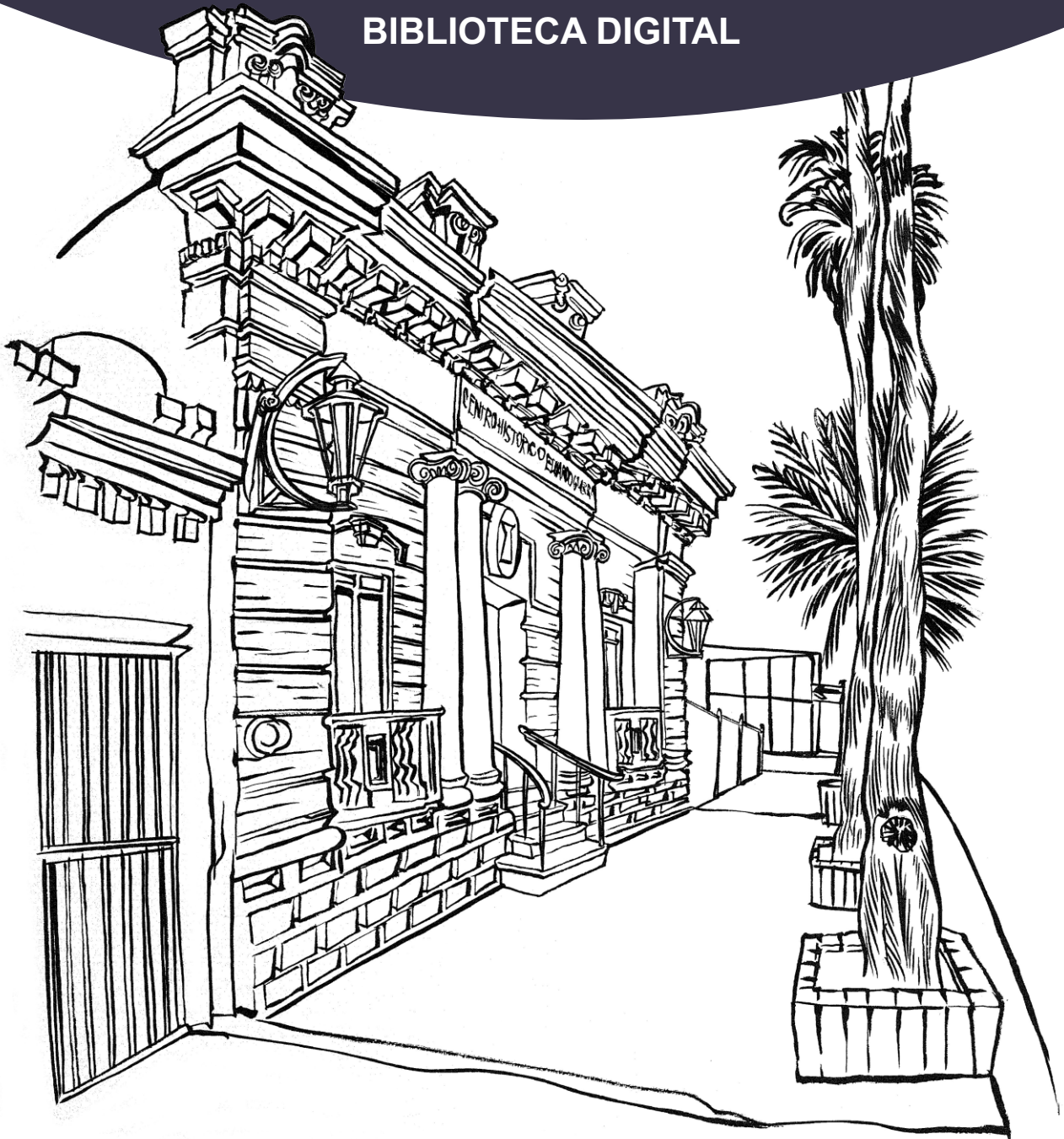




ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13

www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

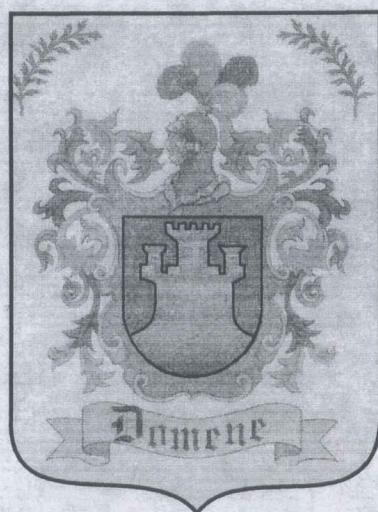
 @ArchivoTRC

“SANGRE DE LAS AMAPOLAS”

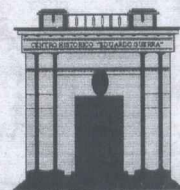
UNA FAMILIA CAMPESINA EUROPEA INJERTADA EN LA COMARCA LAGUNERA EN EL SIGLO XIX



BREVE NARRACION DEL ORIGEN DE LA FAMILIA DOMENE



Alberto González Domene





**Nuestra Señora de las Virtudes
Patrona de Villena**

LA FAMILIA, HONTANAR DE VALORES

El júbilo del encuentro de ocho reuniones familiares ha colmado la expectativa de la familia Domene que, al recordar sus raíces y trayectoria, a lo largo de 110 años de presencia en La Laguna, quiere afianzar esos valores que, como cristalino hontanar, han caracterizado al tronco patriarcal de las familias que, desde Villena, vinieron a la Laguna para quedarse, se han arraigado y prosperado en tierras norteñas.

Porque aprecio de verdad los valores de integración, amistad y unión de los encuentros familiares, es que he participado, desde 1969, de la alegría de los encuentros patriarcales de la familia Domene, realizados siempre con éxito, conjuntando en una convención familiar a integrantes venidos de todos los horizontes de México y España.

Nota característica de estas Convenciones Domene, son los valores que inspiran y dan vida al reencuentro familiar, exitosamente repetido por ocho veces en Torreón, Monterrey, Villena y Parras: La fe, el amor, la unidad familiar, el trabajo y la alegría derivada de lo valioso del encuentro y de los genes heredados de la sangre mora y gitana que contagia música, poesía y movimiento tan acorde a la idiosincrasia de la gente norteña y lagunera.

Característica histórica de la Familia Domene, además de la tenacidad para triunfar en las buenas causas, ha sido la unidad familiar y el arraigo comprometido con la agricultura, lo mismo si se trata de mejorar los viñedos de Parras, que de multiplicar el oro blanco lagunero.

Felicidades por esta Octava Convención. Que el *Hontanar de la Familia Domene* siga multiplicando el agua viva de los valores espirituales, patrióticos y familiares que, a lo largo de 110 años han caracterizado las cepas que, desde Villena vinieron a injertarse a las vides mexicanas que han mejorado los vinos laguneros que alegran el corazón y el alma.


David Hernández García, sj

“SANGRE DE LAS AMAPOLAS”

UNA FAMILIA CAMPESINA EUROPEA INJERTADA EN LA COMARCA LAGUNERA EN EL SIGLO XIX.

BREVE NARRACIÓN DEL ORIGEN DE LA FAMILIA DOMENE

PRÓLOGO

Este breve relato familiar fue motivado por la gratitud que debo a la Comarca que nos vio nacer, a mis bisabuelos y abuelos, que ayudaron a cimentarla, forjarla y construirla, y a los valores de fe, amor, unidad, trabajo y alegría que nos heredaron; agradecimiento a nuestra generosa tierra y a su impetuoso Río; reconocimiento a los recios colonos labriegos que vinieron del Levante español buscando fortuna y que dejaron, regada en el recuerdo, su sangre de amapolas al pie de un castillo moro, pero que terminaron sepultando esa sangre bajo la infinita y solitaria planicie mexicana después de identificarse plenamente con ella y de triunfar y fracasar, una y otra vez, venciendo al árido y hostil desierto que les dio abrigo.

La Comarca Lagunera fue la novedad del Siglo XX surgida durante el “porfiriato” en la estepa hostil situada en el centro del Norte de México a fines del siglo anterior.

El crecimiento económico de la Región se originó a partir de 1880 gracias a la disgregación del latifundio de origen colonial y a los préstamos de comerciantes que promovieron el cultivo del algodón, el cual fue sembrando y cosechando por manos recias de labriegos que llegaron del extranjero y de otros estados de la República

-principalmente de Zacatecas- atraídos a la Laguna con el señuelo de una situación de prestigio -similar a la fiebre del oro despertada años atrás en California- que presagiaba ganancias factibles con el “oro blanco”.

El Lic. Emiliano G. Sarabia, residente algunos años muy cerca de San Pedro de las Colonias -abogado de la familia Madero y consuegro de mi abuelo Francisco Domene- en su “Historia de la Comarca Lagunera y del Río Nazas”, escrita en el año de 1909, señala que las causas principales del emporio agrícola excepcional de la Laguna fueron la riqueza del suelo de aluvión, el largo recorrido del río, la facilidad de abrir canales en suelo blando, la derivación de las aguas a grandes distancias, la bondad del clima templado, pero, sobre todo, los inauditos trabajos y privaciones que se impusieron a los primeros pobladores, quienes, arriesgando los escasos elementos con los que contaban, sacrificaron su bienestar en ranchos prácticamente abandonados, expusieron su vida y la de sus familias y arrancaron al desierto abundantes frutos con esfuerzo constante y creciente.

Los ferrocarriles también contribuyeron, en mucho, para que se diera este emporio económico, al facilitar la comunicación con la frontera de los Estados Unidos y el centro de la República facilitando el transporte del algodón y de la mano de obra para su cultivo, lo que antes se hacía en cientos de carretas tiradas por bueyes.

Los precursores más importantes de esta gran tarea, fueron los españoles, emigrados allende el océano, que buscaban mejores condiciones de vida en América. Varias circunstancias adversas les obligaron a dejar la tierra de sus antepasados; tales fueron: la crisis económica provocada por la guerra, la plaga de la “*filoxera*”, que atacó y exterminó los cultivos vinícolas de la zona mediterránea, así como la alta densidad de población que asfixiaba el Norte de España en la segunda mitad del Siglo XIX; pero también fueron factores determinantes para el éxodo, la esperanza de encontrar fortuna, la coyuntura favorable de hablar un mismo idioma, así como la invitación del gobierno mexicano para colonizar los despoblados páramos del norte de México.

Estos aventureros de la esperanza dejaron atrás una economía rural de autoconsumo basada en el minifundio para encontrar una inmensa superficie virgen con espaciosa áreas de cultivo regadas por un río nuevo que desembocaba en una gran laguna. Fueron hombres recios con la fe muy en alto

y mujeres heroicas y resistentes que recibieron de la Providencia y de su afán de superación la difícil encomienda de hacer florecer el desierto.

El primer español que arribó a la Laguna con deseos de conquista fue el español Francisco de Urdiñola en 1572; antes del marquesado de Aguayo en 1682, fue el poseedor de toda la gran extensión de la Comarca. Años después el fraile franciscano Juan Agustín de Morfi, en vista evangelizadora que hizo a la Laguna en el año de 1777, profetizó el nacimiento agrícola de la Región al describir la fertilidad del suelo y la abundancia de aguas.

Posteriormente, quienes realmente iniciaron el nacimiento agrícola de la Región fueron los españoles vascos Leonardo Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez. Ellos compraron la vieja Hacienda de San Lorenzo de la Laguna en el año 1848 y comenzaron a trabajar las tierras de ambas márgenes del "Río Nazas", que hoy dividen a los dos estados de Coahuila y Durango. Al terminar su sociedad por conflictos en el uso del agua, Zuloaga se quedó con toda la ribera de Coahuila y Jiménez con la de Durango. Don Leonardo emprendió de inmediato la construcción de grandes obras hidráulicas que abrieron al progreso el emporio algodonnero. Por ello, reconocemos a este primer español -lagunero por adopción- como el indiscutible iniciador de la obra agrícola que haría de nuestra Región una de las más importantes de México. Muy pronto, deberemos hacerle justicia con el reconocimiento que merece.

También ameritan justo reconocimiento los pioneros fundadores de San Pedro de las Colonias: Don Jesús María y Don Francisco Gámez, Don Juan Acuña, Don Epitacio Sifuentes, Don Jerónimo Berlanga y Don Zeferino Méndez quienes, junto con las primeras cuarenta familias que arribaron al lugar, se establecieron el 14 de febrero de 1870 llamándole San Pedro por la antigua Misión levantada a orillas del Cerro de Santiago en 1598, ubicada muy cerca de los ranchos San Marcos y Santa Elena que posteriormente administraron mis abuelos. Esta Misión fue elevada a Parroquia hasta el año de 1641.

Después que los fundadores se trasladaron al sitio que la población ocupa actualmente, y que el poblado fuese declarado Villa en 1873, comenzaron a llegar más españoles y mexicanos de la misma reciedumbre, fortaleza y vigor que se iniciaron como aparceros a arrendatarios de tierras y quienes, después de años de fatiga, llegaron a ser propietarios de grandes extensiones dedicadas al cultivo del algodón, el trigo y la vid. Ese fue el caso de mi bisabuelo, Don Sebastián Domene Rubio e hijos, y el de mi abuelo Francisco Domene Conejero, quienes llegaron a trabajar en 1890 y 1893, y a quienes dedico este breve realto junto con el poema alusivo "Sangre de las Amapolas", que aparece en uno de sus capítulos y encierra un sentimiento de añoranza por el paraíso perdido al otro lado del mar; sentimiento que sigue fluyendo en la sangre de los dos mil descendientes de la familia Domene, quienes extrañan, en la inconciencia de la entraña, la impetuosidad del torrente "Demenón", en los Alpes franceses, así como la añorada campiña de "La Mancha", en el Levante español, cubierta, en el estío, de un verde y eterno follaje de amapolas rojas que cubren una y abierta planicie similar a la desértica tierra del norte de México.

De acuerdo al Censo de Población del Estado, hasta el año de 1900, los españoles residentes en Coahuila eran muy pocos aún, sólo 215 en toda la entidad; no obstante, la Comarca los había concentrado principalmente en San Pedro de las Colonias y en las haciendas aledañas comenzado a poblar también la Región de otras importantes corrientes étnicas: como lo fueron chinos, alemanes, libaneses, palestinos y otros extranjeros valiosos y valientes, allegados de otros países, que hoy, después de haberse mezclado con la sangre mexicana, han conformado un perfil único de la comunidad lagunera como gente abierta de hombres vigorosos y hermosas mujeres dueños de una idiosincracia propia, confiada, alegre y sencilla.

Reciban también todos ellos nuestra admiración y gratitud.

Alberto González Domene

ÍNDICE

	PÁG.
Prólogo.....	1
Índice.....	3
I.- GÉNESIS.....	5
II.- HISTORIA DEL APELLIDO.....	6
III.- LOS ANTEPASADOS FRANCESES.....	7
Himno de Valencia.....	8
IV.- ESCUDOS DE ARMAS.....	9
Escudo de Don Juan de Doméne.....	9
Escudo de los Domene de Alicante.....	9
V.- ALGUNOS ILUSTRES ANTEPASADOS ESPAÑOLES.....	10
VI.- HISTORIA DEL APELLIDO EN AMÉRICA.....	11
Historia de la llegada del apellido a América.....	12
La familia completa llega a América.....	16
Primera Rama (Azul) de María.....	17
Segunda Rama (Roja) de Ana.....	27
Tercera Rama (Amarilla) de Juan.....	31
Cuarta Rama (Verde) de Manuela.....	36
Quinta Rama (Blanca) de Sebastián "El Rojo"	39
VII.- LOS "DOMENE" DE MÉXICO (Reminiscencia familiar).....	40
"Canto a la obra de los españoles en la Laguna" P. Garfias	41
La Revolución de Madero en San Pedro.....	42
Sebastián "El Rojo"	43
El Viaje a España.....	44
La contrarrevolución de Huerta y la huida a Eagle Pass.....	46
La tragedia de Sebastián "El Rojo"	47
VIII.- ENCUENTRO CON FRANCISCO JAVIER DOMENE.....	49
IX.- VALORES FAMILIARES HEREDADOS.....	50
X.- "SANGRE DE LAS AMAPOLAS"	51
Poema "Sangre de las Amapolas" A. González Domene.....	51
XI.- OTRAS MIGRACIONES "DOMENE" A AMÉRICA.....	55
XII.- LA RIQUEZA DE LA FUSIÓN DE LA SANGRE.....	56
XIII.- LA DIÁSPORA.....	57
XIV.- MENSAJE FINAL.....	57
XV.- MENSAJE A LA NUEVA GENERACIÓN FAMILIAR.....	58

GÉNESIS

El apellido Domene proviene del latín eclesiástico “DOMINE” que significa: Señor; es decir, quien pertenece al Señor, como Domingo (séptimo día de la semana consagrado al Señor), que se pronuncia Doménico, en italiano o Domenique, en francés. . . Este apelativo latino se deriva de la raíz indoeuropea “DOMUS” que significa: casa, hogar, y, en origen: juntar, unir, domesticar, atar, acostumbrar a la casa, con tres acepciones: “domar”, “domeñar” o “dominar”.



CASTILLO DEL MORO, EDAD MEDIA

HISTORIA DEL APELLIDO

DOMENE es el nombre de una población situada en el sureste de Francia rodeada por los Alpes muy cerca de la frontera con Suiza. Este pequeño y bello poblado, de sólo 6444 habitantes el día de hoy posee un fundo de 529 hectáreas y está situado en un fértil valle, a la izquierda del Río Isère, en el corazón de “Bourgogne” (Borgoña francesa) y sólo a 10 Km. de la Ciudad de Grenoble, en la carretera 523 que conduce al norte a Chambéry (Saboya) y, al Sur, por el mismo río, a Valence y Avignon. Por esa misma ruta se peregrinaba antiguamente hacia Cataluña, en España, pasando por Nimes, Montpellier y Toulouse, en Francia.

A la ciudad de Domene la parte el gran torrente llamado Domenon, a la que debe su nombre, que baja de los Alpes con gran poder para dar vida y sustento a este sitio donde se unen y se encuentran los vientos dando origen al Río Isère que, desde la fundación de la aldea, en el Siglo X, utilizaron los viticultores y batidores como fuerza hidráulica de molinos para procesar sus productos.

Según consulta hecha en el “Archivo de Indias de Sevilla” sobre la historia de la “heráldica”, el linaje español de la familia Domene proviene originalmente de esta Región de Francia, y pasa, durante el antiguo Reino de Aragón, por Cataluña en el Siglo XII donde adquiere la pronunciación catalano-aragonesa Doméne(ch) para asentarse posteriormente en la actual Valencia y Alicante como “un cántaro que rueda” y, al ir rodando, adquiere o deja algún fragmento (la ch) de su denominación en el camino. Sin embargo, en el Levante español, el apellido Domene hizo a un lado esta pronunciación y conservó su original denominación francesa suprimiendo sólo el acento ortográfico en la primera letra(é). Desde el arribo del apellido a la actual España existen las dos denominaciones: Doméne(ch) y Domene: La palabra “jarrón” (Enciclopedia Espasa Calpe) incluye lámina fotográfica de un jarrón del Siglo XV grabado con el nombre de “José Domene” En Villena, pueblo alicantino, residencia de la familia Domene que emigró a América por vez primera a finales del Siglo XIX, el apellido hoy perdura en sus dos variantes.

El apelativo se multiplicó en toda España antes que en América. Hoy lo encontramos, en Villena, en los descendientes de la familia que emigró a México como José y Virtudes Domene; en Murcia, en Francisco Javier Domene, residente hoy en Lérida y Madrid con su esposa “Montse” y sus hijas, quienes recientemente estuvieron en Torreón con motivo de la VIII Convención de la familia donde se reunió con 680 miembros descendientes del apellido; en Alejandro Reyes Domene, promotor de la cultura musical universitaria de Madrid; en Aranzazu del Mar Locubiche, actual Concejala-Delegada del área de Políticas Sociales del Ayuntamiento de Almería; Domingo Domene, de Sevilla; en Juan Carlos García Domene, de la Universidad Pontificia de Salamanca; Rodrigo Alarcón Domene, de Málaga; en Emiliano García Domene, tabernero de “La Bodega Montaña”, de Valencia; Rafael Galera Domene y Rafael García Domene, de San Sebastián; Antonio Domene Jiménez, comerciante de Barcelona; Don Manuel Pozo Domene, párroco de Almería; Enrique Doméne(ch) o Antonio Domene Marín, de Tenerife, etc. etc.

Los Domene, en Levante y Andalucía, mezclaron su sangre francesa con sangre castellana, gitana y mora. Recordemos que los moros dominaron en España hasta el Siglo XV cuando los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, echaron fuera a Boabdil, el último Rey moro de Granada. Este reinaba en “La Alambra” y terminó con el Califato en el Sur de la Península Ibérica. Evoquemos también “el Castillo del Moro” o las fiestas folklóricas anuales de “guerras entre moros y cristianos” que se celebran año tras año en Villena, tierra de nuestro abolengo familiar.

LOS ANTEPASADOS FRANCESES

Al iniciar el Siglo XI, en el año 1027, después de que el Imperio de Carlomagno se dividió en una multitud de feudos, la pequeña aldea “DOMENE”, al pie de los Alpes franceses, reconoció al Obispo de Grenoble como su único feudal soberano.

En ese mismo año, la noble y señorial familia Aynard erigió en lo alto de la aldea el Castillo de Domene (hoy desaparecido) y fundó y donó el Monasterio de Cluny y la Iglesia de San Jorge (Saint Georges) en los extremos de la misma aldea.

En 1058, después de que los monjes construyeron el priato, conservado hasta el Siglo XV, el Arzobispo de Viena, Primado de las Galias, Léger, con otros ilustres dignatarios consagraron esta primera iglesia de Domene. Posteriormente, solicitaron los servicios de los monjes benedictinos que, en dos siglos, multiplicaron la evangelización de la región fundando entre 60 y 70 parroquias. Estos monjes ayudaron a los hábiles viticultores y artesanos del pueblo haciendo que el pueblo creciera y prosperara construyendo diques sobre el río Isère bajo el gran torrente, y abriendo nuevas tierras cultivables.

Es así como el pueblo comenzó a extenderse en los bajos y laderas del castillo (como sucedió posteriormente en Villena, España) y se fundaron las iglesias de San Pedro y San Pablo (coincidencia con la Parroquia del mismo nombre en la misión de San Pedro de las Colonias, en América), la Capilla de San Nicolás de Mont-Garcín, que fue edificada entre el castillo y el pueblo y la Capilla de San Andrés construida dentro del mismo castillo.

En el Siglo XII, ya en los años 1120-1122, el célebre teólogo “Pedro el Venerable”, convenció a los primeros señores de la aldea de Domene a ir a las cruzadas. Y fue así como en 1147-1149, tenemos conocimiento y antecedente del primer caballero del que se tiene memoria que dió nombre a la familia, Hugues de Domene, quien partió lleno de idealismo y entusiasmo a la Segunda Cruzada dejando sus posesiones locales al Monasterio del pueblo y legándolas a los monjes del lugar si falleciese en el curso del largo viaje a Tierra Santa.

Sin duda alguna este generoso cruzado fue quien fundó en el Líbano el Castillo Domene que se yergue en ese país del Oriente Medio. Esta misma época debió ser cuando los ascendientes de Don Juan de Domene emigraron a Montpellier para servir a la corona catalano-aragonesa en el Sur de Francia.

Ya en el Siglo XIII, el primer antepasado español Don Juan de Doméne(ch), pasó a España para servir al Rey Don Jaime I de Aragón y fundar sus casas en las provincias catalanas de Vich y Gerona. Don Juan nació relativamente cerca del pueblo Domene, precisamente en Montpellier, en el año 1208, y murió a la edad de 68 años en la Ciudad de Valencia, España, en 1276. Luchó heroicamente en la toma del Castillo del Puig en favor de la corona catalano-aragonesa (1204-1350) y participó activamente en la conquista de Valencia. Desde su origen, los Domene fueron guerreros conquistadores, músicos, poetas y campesinos, amantes de la unidad familiar y de la agricultura.

En la letra del “Himno de Valencia” existen algunas reminiscencias que evocan el mismo entusiasmo por el combate, amor por el campo y por el arte, del conquistador, Don Juan Doménech):

HIMNO DE VALENCIA.

*“Para ofrendar nuevas glorias a España
nuestra Región supo luchar.*

*¡Ya en el taller y en el campo resuenan
cantos de amor, himnos de paz!...*

*Viene a dar la huerta mía
la riqueza que atesora.*

*Y murmura el agua cantos de alegría
que nació en los ritmos de guitarra mora.*

*Manda el arte paladines
que te ofrecen sus laureles.*

*Y, a tus pies, Sultana, tienden mis jardines
un tapiz de nardos, rosas y claveles.*

*Brindan rico tesoro
los naranjales de las riberas,
penden racimos de oro
bajo los arcos de las palmeras.*

*Suenan la voz amada,
Y, en victorioso vibrante son,*

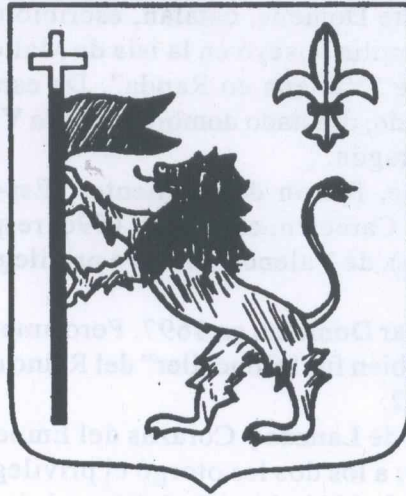
*notas de la alborada
cantan el triunfo de la Región.*

*Despertemos Valencianos! ;
que nuestra voz, la luz, salude de un nuevo Sol!*

ESCUDOS DE ARMAS

El escudo de armas del Caballero **Don Juan de Domene** ostentaba de sinople, en color verde, un lebril de plata rampante, cargado de una flor de lis de azur en la cara y sosteniendo en la mano un asta de sable, sumada de una cruz de plata, con una bandera de gules de dos puntas. Estas mismas armas usaron algunos Domene de Alicante. Igual los de Valencia, pero poniendo la flor de lis de plata sobre la cabeza del lebril. El caballero Isidro Doméne, de Valencia, a quien concedió nuevas armas el Rey Felipe IV, ostentó: de gules, con un brazo armado de plata moviente del cantón alto siniestro del escudo, con una espada en la mano. En punta, ondas de agua de azur y plata, y, sobre ellas, al lado derecho, una isleta de oro sumada de un león rampante del mismo metal. Los Domene de Gerona, Vich y Mallorca ostentaron el mismo escudo con algunas variaciones y los Domene de Aragón usaron: De plata, con tres palos de veros en ondas.

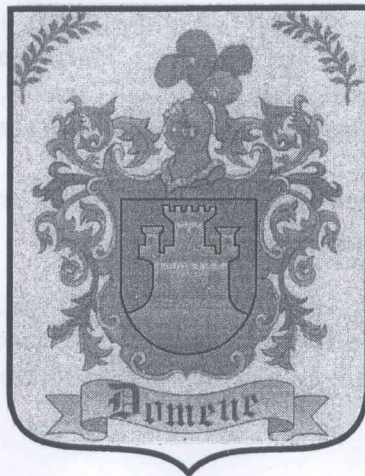
ESCUDO DE ARMAS DE DON JUAN DE DOMÉNE



El Dr. T.F. Morlanes, antropólogo e historiador español, certificó y reconfirmó recientemente en Madrid, a solicitud de Francisco Javier Domene, que el ilustre apellido Domene es oriundo de Francia y se conoce desde el **Siglo X**; que, al emigrar, fundaron casas principales en Suiza, Holanda, Alemania y otros países, sobre todo en España, donde surgieron casas de gran hidalguía en Cataluña, Alicante y Valencia, de donde pasaron a otros sitios como Aragón, Castilla, Albacete, Murcia y Andalucía. Posteriormente miembros del apellido pasaron a México, Puerto Rico, Brasil, Argentina y otros países del Nuevo Mundo.

El erudito, Decano, Don Vicente de Cadenas y Vicent, documenta que los Domene de Alicante llevan por Armas: en campo de azur, **un castillo** de oro, mazonado de sinople y terrazado de lo mismo (¿Reminiscencia de los castillos de Domene en Francia y en Líbano, avalado por la majestad del “Castillo del Moro” de Villena?) Lo más probable.

ESCUDO DE ARMAS DE LOS DOMENE DE ALICANTE



ALGUNOS ILUSTRES ANTEPASADOS ESPAÑOLES (1208-1890)

Durante 692 años, en España (Siglos XIII-XIX), destacaron notablemente algunos varones y varonas DOMENE, concretamente en el ministerio sacerdotal, el servicio militar, la política, la docencia, el arte y la agricultura.

Demos sólo algunos ejemplos: Don Luis, el hijo de Don Juan, habitó en la Baronía de Turis. Un Padre Domene, natural de Valencia, perteneció a la Compañía de Jesús, y otro Padre, Francisco Domene, natural de Alcira, perteneció a la Orden de San Jerónimo.

El ilustre sacerdote, Vicente Domene, catalán, escribió un libro titulado “Los Santos y Varones ilustres de Cataluña”; su familia poseyó en la isla de Mallorca un feudo sobre su predio de Alcudia conocido con el nombre de “Viutena en Randa”. De esta misma rama familiar, procedieron los siguientes caballeros: Arnaldo, diputado nombrado por la Villa de Alaró, en 1343, que juró obediencia al Rey Don Pedro IV de Aragón.

De los solares de Albacete, fueron descendientes: Esperanza Domene e Isabel Angela Mates Domene, ambas vecinas de Carcelén, en 1580 y 1596, respectivamente

En 1635, Isidro Doméne(ch), de Valencia, obtuvo privilegio militar del Rey Don Felipe IV quien le concedió nuevas armas.

De Murcia descendió Gaspar Domene, en 1697. Pero antes, Don Juan Domene fue “Conceller”, en 1516; Antonio Domene también fue “Conceller” del Reino de Mallorca en 1519 y 1525, combatiendo a los “Comuneros” en 1522.

Pedro Domene fue Capitán de Lanzas y Corazas del Emperador Carlos V que premió sus servicios y los de su padre, Bernardo; a los dos les otorgó el privilegio perpetuo de caballeros y la franqueza de derechos el 26 de octubre de 1523, después del descubrimiento de América y en plena consumación de la Conquista de México por Hernán Cortés.

Años después, Vicente Domene fue “Conceller”, en 1534. Un siglo después, Gaspar Domene fue nombrado Sargento Mayor de Infantería de toda la parte forense de Mallorca obteniendo privilegio de Ciudadano Militar el 3 de mayo de 1651.

Ya en pleno Siglo XVIII, en 1710, Jaime Domene y Bennaser se distinguió por haber sido nombrado Síndico Clovario del Reino de Mallorca a la temprana edad de 21 años, y, más tarde, el notable letrado Don Pedro Cayetano Domene y Bover, que murió en 1779, fue nombrado Doctor Mallorquín en ambos Derechos por su oposición al Partido Lullista. Sus descendientes aún viven actualmente en Alcudia.

Uno de los antepasados más ilustres que llevaron la sangre de Domene, fue la heroína **Agustina de Aragón Saragossa y Doméne (ch)** que salvó el Sitio de Zaragoza de manera valiente en contra de la invasión francesa de Napoleón III en 1709. María Domene de Domene, de la primera generación que llegó a América, solía recitar a sus nietos, en Torreón, la vieja jota aragonesa: “la Virgen del Pilar dice que no quiere ser francesa, que quiere ser capitana de la tropa aragonesa. . .”

Otro ilustre consanguíneo contemporáneo fue el recientemente desaparecido pintor surrealista catalán **Salvador Dalí Doméne (ch)**.

Durante 692 años (1208-1890) vivieron en Europa, principalmente en el Levante Español, los descendientes de Don Juan de Doméne (ocho generaciones) hasta llegar al primer ascendiente de la familia que emigró a México, **Don Sebastián Domene Rubio**, conocido por la misma familia con el nombre de “Papatano”.

HISTORIA DEL APELLIDO EN AMÉRICA

La primera generación **Domene** que emigró a América, procedió de **Villena** (Alicante), en **1890**, encabezada por **Don Sebastián Domene Rubio**, quién tres años más tarde, (en 1893) envió por su esposa **Manuela Milán Alarcón** (Mamalita) y por sus hijos: **María Domene** y su yerno **Francisco Domene** (recién casados), y los pequeños **Ana, Juan, Manuela y Sebastián Domene**. Todos venían acompañados por la esposa de **Don José Flor García**: **Virtudes Navarro**, y sus dos pequeñas hijas, **Vicenta y Virtudes**. **Don José Flor**, ingeniero viticultor villenense, compadre y vecino de **Don Sebastián Domene** (Papatano) fue quien le invitó a venir a México, en 1890.

Desde la fecha del primer arribo a América, al día de hoy, en 109 años, se han multiplicado en México otras seis generaciones **Domene** posteriores a **Don Sebastián**. El, su esposa, sus yernos y nueras más sus cinco hijos -13- fueron los pioneros de la primera generación hispanoamericana; la segunda, sus nietos, criollos mexicanos -33- más sus consortes -24- que completaron setenta familiares -agricultores en su mayoría- muy unidos, de la primera y segunda generación.

De ésta, hoy solamente sobreviven cinco mujeres viudas **Amparo Domene de Saravia, Romelia Domene de Rangel, Virtudes Domene de Lobería, Alicia González Domene de Benavides y Yolanda González Domene de Corral**, y un solo varón casado con **Celia de Alba**, el **Dr. Rogelio Domene Flor**. Este mismo año 2002, tres meses antes de la celebración de la VIII Convención familiar, falleció en la ciudad de Monterrey N.L. el otro, hasta entonces, sobreviviente de esta generación casado con **Yolanda Massu**: **Don Jaime Domene Flor**.

La tercera generación, la completaron más de doscientos cincuenta bisnietos de **Don Sebastián y Doña Manuela** ("Papatano" y "Mamalita") a la que el suscrito pertenece -incluyendo consortes-; la cuarta; cientos más de tataranietos (nuestros hijos); la quinta; cientos más de choznos (nuestros nietos); y la sexta (nuestros bisnietos) que seguirán multiplicándose durante el Siglo XXI hasta completar más de dos mil descendientes.

El pasado 14 de septiembre del año 2002, se reunieron durante tres días, en Torreón, Coah., seiscientos ochenta descendientes (nietos, bisnietos, tataranietos y choznos de **Don Sebastián**) miembros de esta gran familia, con el fin de celebrar su VIII Convención familiar.



ESCUDO DE LA CIUDAD DE VILLENA, ALICANTE



- Historia de la llegada del apellido a América:

En el año de 1889, el ilustre empresario y político mexicano, Don Evaristo Madero Elizondo, con doble residencia en la ciudad de Monterrey y en la vieja Santa María de las Parras (hoy Parras de la Fuente, Coah.) solicitó a la Embajada de México en España, peritos agrícolas viticultores que pudieran asesorar en los trabajos de la siembra de la vid para injertar con sarmientos europeos las parras silvestres en sus tierras de la Hacienda de San Lorenzo de la Laguna (hoy conocida como Casa Madero). Don Evaristo había adquirido esta Hacienda en Parras, Coah. (junto con la Hacienda "El Rosario" y la fábrica de telas "La Estrella") en la que florecían los antiguos viñedos de la casa "Urdiñola" erigida, en 1593, por el conquistador Francisco de Urdiñola.

Santa María de las Parras fue el primer sitio en América, donde se sembró y cultivó la vid para producir el primer vino americano.

A la solicitud de Don Evaristo, la embajada de España recomendó a Don José Flor García, Ingeniero viticultor de Villena, Alicante, quien de inmediato, fue contratado para venir a México en calidad de técnico en viñedos para servir en dicha encomienda agrícola.

El Presidente de México entonces era Don Porfirio Díaz que "nunca había visto con buenos ojos la hazaña del norteño Don Evaristo Madero quien, sin apoyo del centro -y muchas veces en oposición a él-, había amasado una de las cinco mayores fortunas del país".

Don José Flor García, antes de embarcarse a México, invitó a su vecino, compadre y futuro consuegro, Don Sebastián Domene Rubio para que le acompañara a México. El mote de "Papatano" se debía a la palabra cariñosa de "Papá": por ser cabeza de familia, y de "Tano": por el nombre apócope de Sebastián. Lo mismo sucedía con su esposa que llevaba el mote de "Mamalita": "Mamá" y "Lita", apócope de Manuelita.

En ese momento histórico, España pasaba por una fuerte depresión económica y el sueño de venirse a buscar fortuna a América era compartido por todo español que tuviese deseos de adquirir mejores condiciones de vida a costa del esfuerzo o trabajo que fuese. El árbol genealógico de Don Francisco Domene Conejero, yerno y sobrino de "Papatano", se advierte que en la última mitad del Siglo XIX la sequía assolaba la agricultura en el Levante español y existía una evidente falta de auxilios para proteger la salud de la niñez levantina. Don Pancho fue el cuarto de siete hermanos y el único, junto con su hermano Juan Fulgencio, que superó la edad adulta. Los otros cinco fallecieron a temprana edad; cuatro de ellos, Sebastián, Ana, Mónica y Antonio, antes de cumplir los tres años y María Virtudes, la segunda, sólo vivió hasta alcanzar los once. La proverbial unidad familiar Domene se comprueba al observar que todos estos nombres de infantes se repitieron en México en otros descendientes de "Papatano".

Don Sebastián correspondió a la invitación de Don José Flor con estas palabras: "Compadre, desde luego me voy contigo; tú vas con el contrato pero yo me voy contigo y te ayudo en la larga travesía del barco cuidando las cepas de vid que llevaremos para injertarlas en América. Me hospedaré contigo mientras encuentro algún trabajo agrícola en tierras mexicanas. Pero prométeme que, cuando la fortuna nos favorezca, enviaremos de inmediato, de España a México, por nuestras familias"

"Algo se muere en el alma cuando (mi padre), un amigo, se va".

Con el dolor en el alma por dejar a la familia, pero la esperanza muy en alto, frizando ya los cuarenta y cinco años de edad, los dos compadres lo dejaron todo y se despidieron sin saber si regresarían a la Madre Patria.

Se embarcaron en 1890 con destino a América junto con su paisano Tomás Algaba. Se fueron cargados de cepas españolas y de ilusiones inmensas buscando una vida nueva y mejor para todos. Después de varias semanas de navegación arribaron los dos compadres a Tampico y, por medio de diligencias y carretas, que cargaron de cepas de vid, después de varios días de viaje, descubrieron un nuevo Continente por los caminos polvorientos del norte de México.

Llegaron finalmente a hospedarse a la Hacienda de San Lorenzo, en Parras, Coah., donde fueron recibidos por la administración de Don Evaristo Madero. Allí se establecieron iniciando sus trabajos de viticultura que consistía, inicialmente, en injertar las parras silvestres con cepas alicantas en la vieja Santa María de las Parras.

Durante los primeros meses de trabajo, "Papatano" escuchó hablar sobre la famosa situación de prestigio (similar a la "fiebre del oro" en California) que se despertó respecto al "oro blanco" de la Comarca Lagunera. Se escuchaba entonces por todos lados que el algodón sembrado en la Laguna hacía ricos a los agricultores de la noche a la mañana. Y era verdad; sólo que en un año ganaban una fortuna, pero, en el otro -por los grandes riesgos que implicaba la siembra y el precio de las cosechas- la perdían volviéndose a quedar sin nada y tener que comenzar de nuevo.

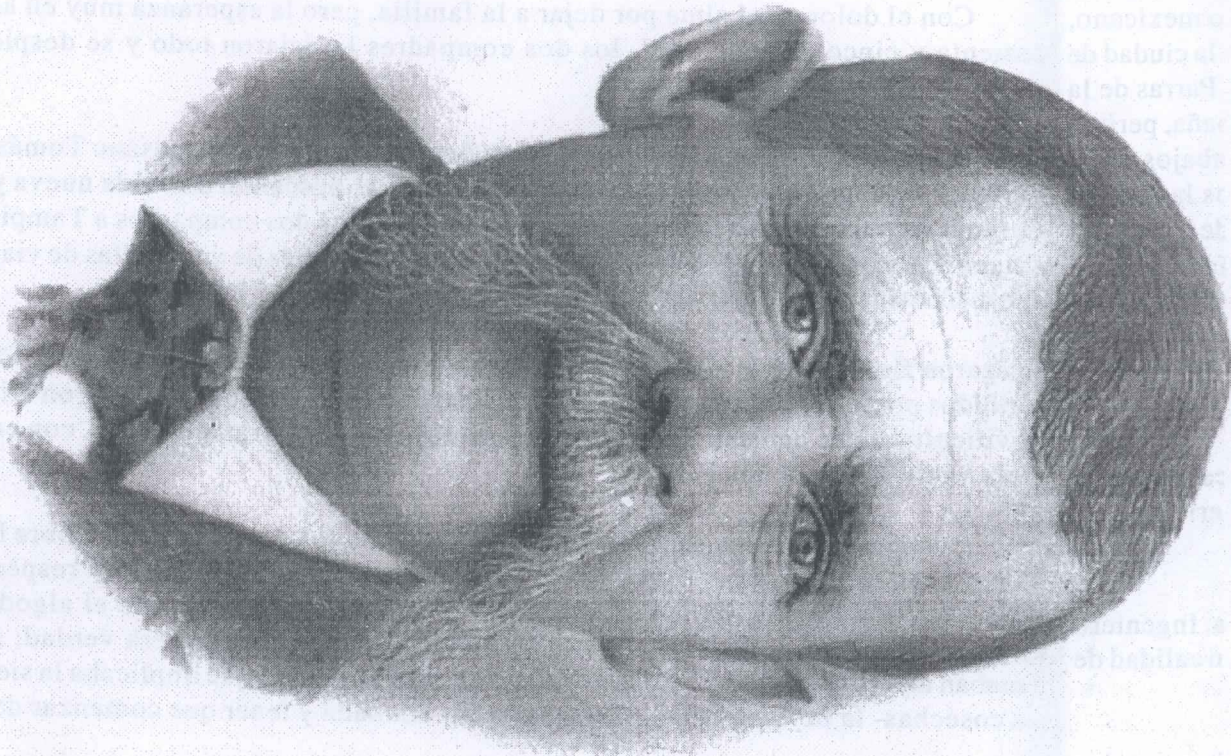
Don Sebastián pensó en el prometedor futuro que le podía esperar a toda la familia y se lo comentó a su compadre y a Don Evaristo Madero. Este último lo invitó a trabajar en sus ranchos de San Pedro de las Colonias en aquellas primeras generosas tierras regadas por el Río Nazas que comenzaban a prodigar el valioso fruto del algodón, producto que el mismo Don Evaristo requería para surtir su Fábrica de Hilados "La Estrella". Mientras, su compadre José, seguiría cumpliendo en Parras la encomienda vitivinícola de Don Evaristo Madero.

Años antes de que Don Francisco I. Madero, mártir de la Democracia mexicana, se hiciera cargo de la administración del rancho de Tebas, junto con otras haciendas de su familia, como lo eran Menfis, el Colorado, Altamira, Montevideo y Palmira, Don Sebastián Domene Rubio, amigo de la familia Madero, se hizo cargo del mismo fijando allí su residencia como agricultor algodónero. En ese año, Don Pancho Madero aún realizaba sus estudios en París y en Berkeley, California.

Los agricultores, colonos de esa época, en la Laguna, incluyendo a "Papatano" comenzaron a ver premiados su fe y sus esfuerzos con buenas cosechas y ganancias, al grado que, teniendo un exitoso éxito en la cosecha de 1892, habló con su compadre, Don José, que ya estaba establecido en Parras, para que juntos, con sus primeras ganancias, cumplieran la promesa de traer de España a sus familias.

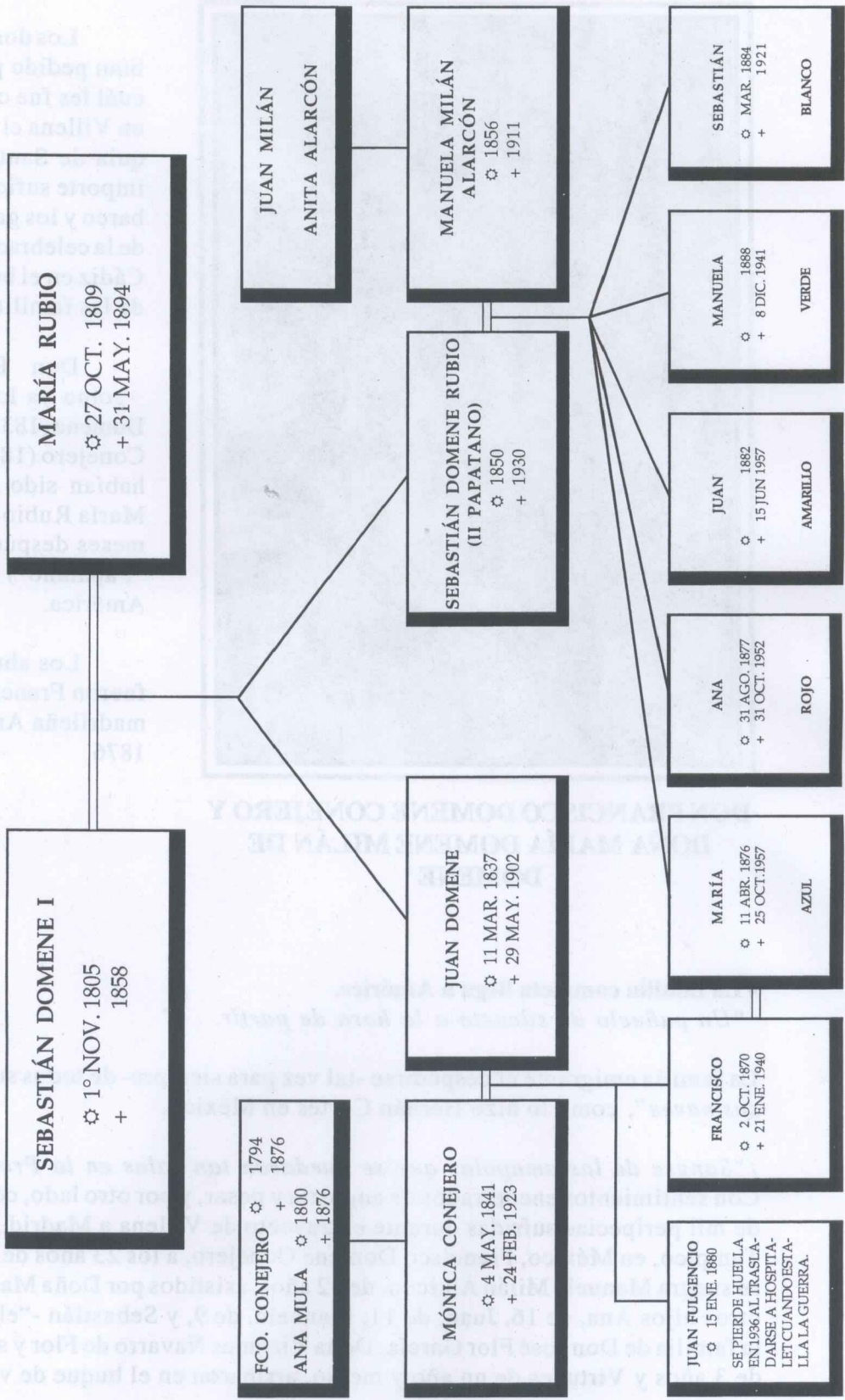
Para entonces, la hija mayor de "Papatano", María, contaba con 18 años de edad y tenía novio en Villena, su primo, Francisco Domene Conejero, "Don Pancho" (hijo de Juan Fulgencio, hermano de "Papatano" y de su cuñada Mónica Conejero).

Don Pancho y la primogénita de "Papatano", María Domene Milán, decidieron contraer matrimonio antes de venirse a América. Su padre dio, por correspondencia, su consentimiento a la celebración de la boda y recomendó a su futuro yerno que personalmente se hiciera cargo, como varón mayor, de traerse a las dos familias.



DON SEBASTIÁN DOMENE RUBIO (“PAPATANO”) Y DOÑA MANUELA MILLÁN ALARCÓN (“MAMALITA”).

Origen de la Familia





**DON FRANCISCO DOMENE CONEJERO Y
DOÑA MARÍA DOMENE MILÁN DE
DOMENE**

Los dos primos, Francisco y María, habían pedido permiso a Roma para casarse el cuál les fue concedido y el enlace se celebró en Villena el 10 de abril de 1893 en la Parroquia de Santiago. "Papatano" les envió el importe suficiente para cubrir los boletos del barco y los gastos del largo trayecto; después de la celebración del matrimonio, zarparon de Cádiz en el buque "Montevideo" con el resto de las familias el 20 de agosto de 1893.

Don Pancho, yerno de "Papatano" -como ya lo apuntamos-, era hijo de Juan Domene (1837-1902) y de la madrileña Mónica Conejero (1841-1923). Sus abuelos paternos habían sido Sebastián I Domene (1801) y María Rubio (1809-1894) quienes murieron meses después de que su hijo (Sebastián II: "Papatano") y sus nietos se marcharon a América.

Los abuelos maternos de Don Pancho fueron Francisco Conejero (1794-1876) y la madrileña Ana Mula que murió en el año de 1876.

- La familia completa llega a América.

"Un pañuelo de silencio a la hora de partir. . ."

La familia emigrante al despedirse -tal vez para siempre- de todos sus amigos y familiares, "*quemó sus naves*", como lo hizo Hernán Cortés en México.

¡"Sangre de las amapolas que se quedaron tan solas en la Provincia española"!

Con sentimientos encontrados de angustia y pesar, y por otro lado, con ilusión y esperanza, después de mil peripecias sufridas durante el trayecto de Villena a Madrid, a Sevilla, a Cádiz, a Cuba, y a Tampico, en México, Francisco Domene Conejero, a los 23 años de edad -como cabeza del grupo-, su suegra Manuela Milán Alarcón, de 42 años, asistidos por Doña María de 18, y acompañados de sus otros hijos Ana, de 16, Juan, de 11, Manuela, de 9, y Sebastián -"el Rojo"- de 5 años, así como de la familia de Don José Flor García, Doña Virtudes Navarro de Flor y sus dos pequeñas hijas, Vicenta, de 3 años y Virtudes de un año y medio, arribaron en el buque de vapor "Montevideo" a México.

Durante la larga travesía, a Juan Domene, le tocó cuidar y lidiar a la pequeña Vicenta Flor, niña traviesa e inquieta que se la pasaba corriendo por todo el barco.

Don José y Don Sebastián esperaron la llegada del barco en Tampico, y, en diligencias tiradas por mulas, recorrieron el mismo camino polvoriento que antes los compadres habían recorrido pasando por la Huasteca, Monterrey y Saltillo hasta arribar a la Comarca Lagunera.

En ese tiempo, personas y mercancías se movían en diligencias o en carretas. El algodón de San Pedro era transportado en hasta 500 carretas tiradas por bueyes, o por una vía muy angosta que recorría 24 Km. de San Pedro a la Hacienda de Hornos; pero en 1897, los colonos consiguieron que se extendiera una línea de ferrocarril directa de 63 Km. Que recorría de San Pedro a Ciudad Lerdo, Coahuila, y que pasaba por los principales ranchos de la Comarca, lo que vino a solucionar la lentitud del transporte de hombres y de cosechas.

Ya reinstalados, Don José y su familia en Parras y Don Sebastián, con sus hijos y Don Pancho, en San Pedro, se dedicaron de inmediato a las labores agrícolas.

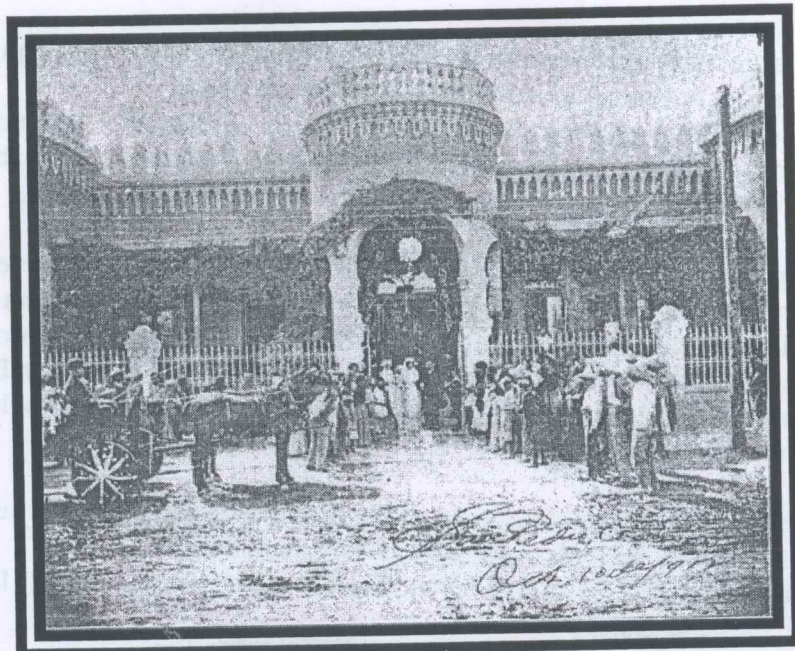
Don José procreó, en Parras, otros tres hijos: Daniel, Salvador y Samuel. Daniel fue historiador regional.

- Primera Rama (Azul) de María:

Don Pancho y Doña María tuvieron, en San Pedro, de la segunda generación familiar, 9 hijos: Mónica, Juan, Manuela, Sebastián, María, Irene, Francisco, Elena, Enrique y Amparo (que aún vive). Los varones que sobrevivieron, Sebastián y Enrique siguieron la tradición familiar de ser agricultores hasta su muerte abriendo y cultivando tierras no sólo en la Laguna, sino también, posteriormente, en Durango, Matamoros y San Fernando Tamaulipas.

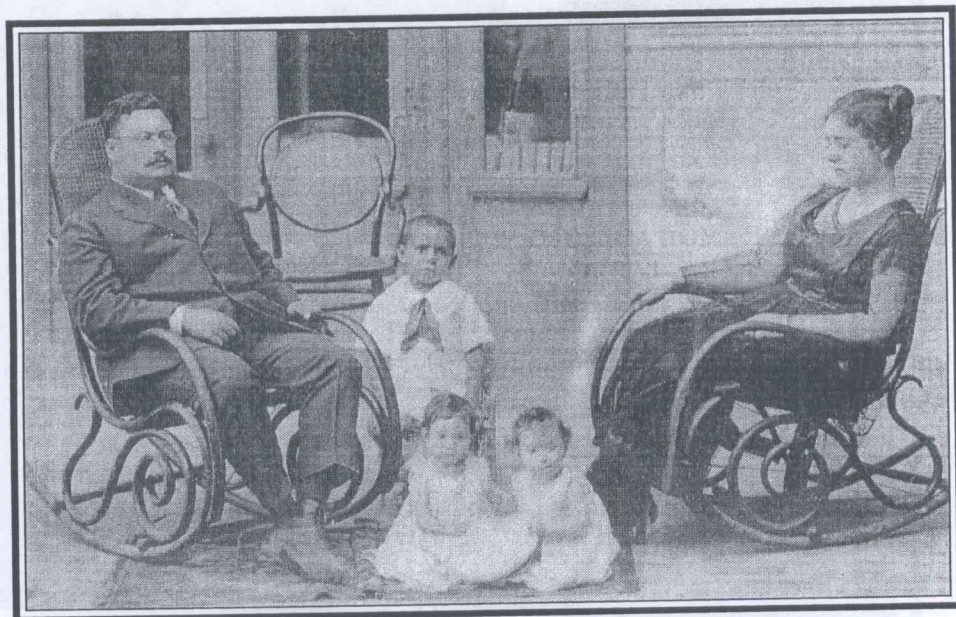


“PAPATANO”, FRANCISCO Y MARÍA DOMENE.
SU HIJA MAYOR MÓNICA Y SU ESPOSO FRANCISCO
Y SUS OTROS HIJOS DE LA TERCERA GENERACIÓN (AZUL)



**CASAMIENTO DE LA SRITA. MÓNICA DOMENE
CON EL SEÑOR FRANCISCO E. CORRAL, AL SALIR
DE LA RESIDENCIA DEL PADRE DE LA NOVIA.**

La primera nieta de "Papatano" fue Mónica Domene, concebida en España, antes del viaje a América; nació en el rancho de "Tebas" el 20 de enero del año 1894. Posteriormente, casó con Don Francisco Corral de los Monteros procreando siete hijos de la tercera generación: Francisco, Alfonso, Oralia, Adelina, María, Enrique y Guillermo. Hoy aún sobreviven, asistiendo a la VIII Convención familiar, tres de ellos: Oralia, María y Guillermo Corral Domene. Juan y Manuela murieron a temprana edad.



**DON FRANCISCO CORRAL ESPINOZA
CON SU ESPOSA MÓNICA DOMENE DE CORRAL
Y SUS HIJOS FRANCISCO, ADELINA Y MARÍA
EN SU MANSIÓN DE SAN PEDRO.**

Sebastián casó con Guadalupe Vázquez procreando con ella cuatro hijos de la tercera generación.

María contrajo nupcias en San Pedro con el entonces militar del Ejército de la División del Norte, General Emiliano G. Saravia (hijo del Lic. Emiliano G. Saravia) y tuvieron una sola hija. Irene contrajo nupcias con el Ing. Agustín G. Saravia y procrearon cuatro hijas. Francisco (Paco) murió accidentalmente en Monterrey en la adolescencia.

Elena casó con Ernesto González Cárdenas y procrearon cinco hijos. Enrique casó con Consuelo Llaguno en Monterrey y procrearon cinco hijos. Finalmente, Amparo, -última actual sobreviviente de la primera rama de María- casó con el Lic. Angel G. Saravia presidiendo la VIII Convención como descendiente mayor de la familia Domene, a los 92 años de edad.



**FAMILIA DE DON FRANCISCO DOMENE Y MARÍA DOMENE EN 1933
ENTORREÓN SEGUNDA, TERCERA Y CUARTA GENERACIÓN (AZUL)**

ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)

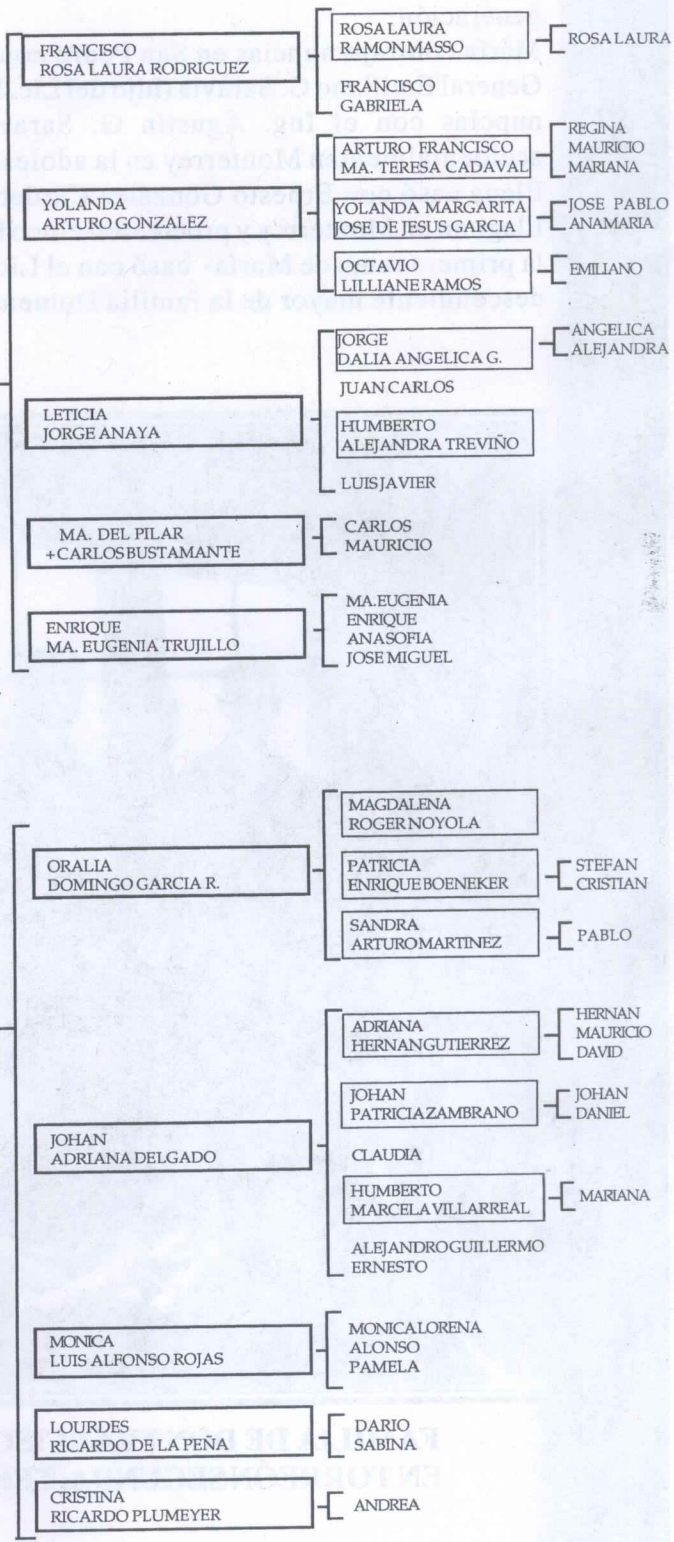
+MARIADOMENEMILAN
+FRANCISCODOMENECONEJERO

+ MONICA DOMENE DOMENE
+ FRANCISCO CORRAL ESPINOZA
DE LOS MONTEROS

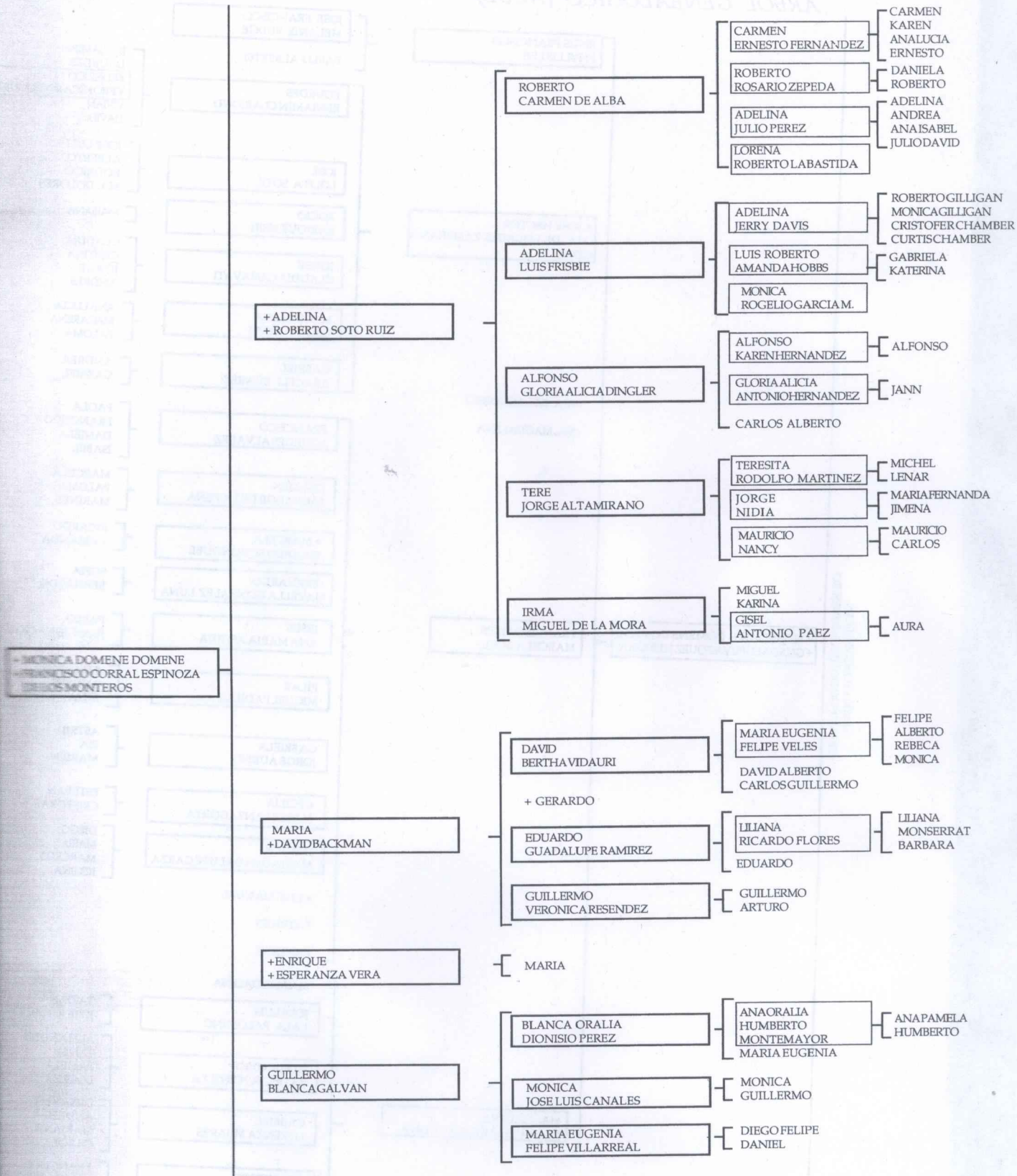
+ FRANCISCO CORRAL
YOLANDA GONZALEZ DOMENE

+ ALFONSO

ORALIA
JOHAN DINGLER



ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)



ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)

+ MARIADOMENEMILAN
+ FRANCISDOMENECONEJERO

+ SEBASTIAN E. DOMENE DOMENE
+ GUADALUPEVAZQUEZHERRERA

FRANCISCOLUIS
MARCELA ROEL

MAGDALENA
JOSE LUIS BARBARA ZETINA

JESUS FRANCISCO
PHYLLIS LEE

+ JOSE HECTOR
MA. DE LOURDES ZAMBRANO
CORTEZ

+ MA. DEL SOCORRO

+ MA. MAGDALENA

JOSE FRANCISCO
MELANIE FUDGE

PABLO ALBERTO

LOURDES
BENJAMIN CLARIOND

JOSE
LOLITA SOTIL

ROCIO
ENRIQUE NERI

JORGE
CLAUDIA CANAVATI

MAGDALENA
EDGAR ALVO

GABRIEL
ARACELI SUAREZ

FRANCISCO
LOURDES ALVAREZ

CARMEN
SALVADOR DE LA PEÑA

+ MARCELA
RICARDO SCHONDUBE

+ BERNARDO
MAYELLA GONZALEZ LUNA

JESUS
ANA MARIA ASHIDA

PILAR
MIGUEL PADILLA

GABRIELA
JORGE AUBERT

CECILIA
JAVIER LANZAGORTA

HECTOR
MARIA GUADALUPE GARZA

+ LUIS MANUEL

PATRICIO

ERNESTO

MA. MAGDALENA

JOSE LUIS
LALA PALOMINO

ALEJANDRO
PATRICIA PORTILLA

GABRIEL
LORENZA MIJARES

FRANCISCO
PAOLA GRISI

JAIMÉ
ANA TERESA GONZALEZ

LILLIAN
NORMAN RIEDEL

VERONICA
GUIDO BENASSINI

BENJAMIN
LOURDES
FEDERICO
VERONICA RODRIGUEZ
VIVIAN
DAVID

VERONICA
DE LOURDES

JOSE LUIS
ALBERTO
RODRIGO
MA. DOLORES

MARIANA

CLAUDIA
CRISTINA
JORGE
ANDRES

ANALUCIA
MACARENA
PALOMA

ANDREA
GABRIEL

PAOLA
FRANCISCO
DANIELA
ISABEL

MARCELA
PALOMA
MARINES

RICARDO
+ AMANDA

SOFIA
BERNARDO

PABLO
JUAN IGNACIO

IVAN PUIG
ANDRES
JULIA

ASTRID
PIA
MARIEN

ESTEBAN
CRISTOBAL

DIEGO
MARIA
MARCELO
REGINA

TATIANA
JOSE IGNACIO

ALEJANDRO
TANIA
PAMELA
LORENA

DIEGO
ANDRES
MARIANA
CAROLA

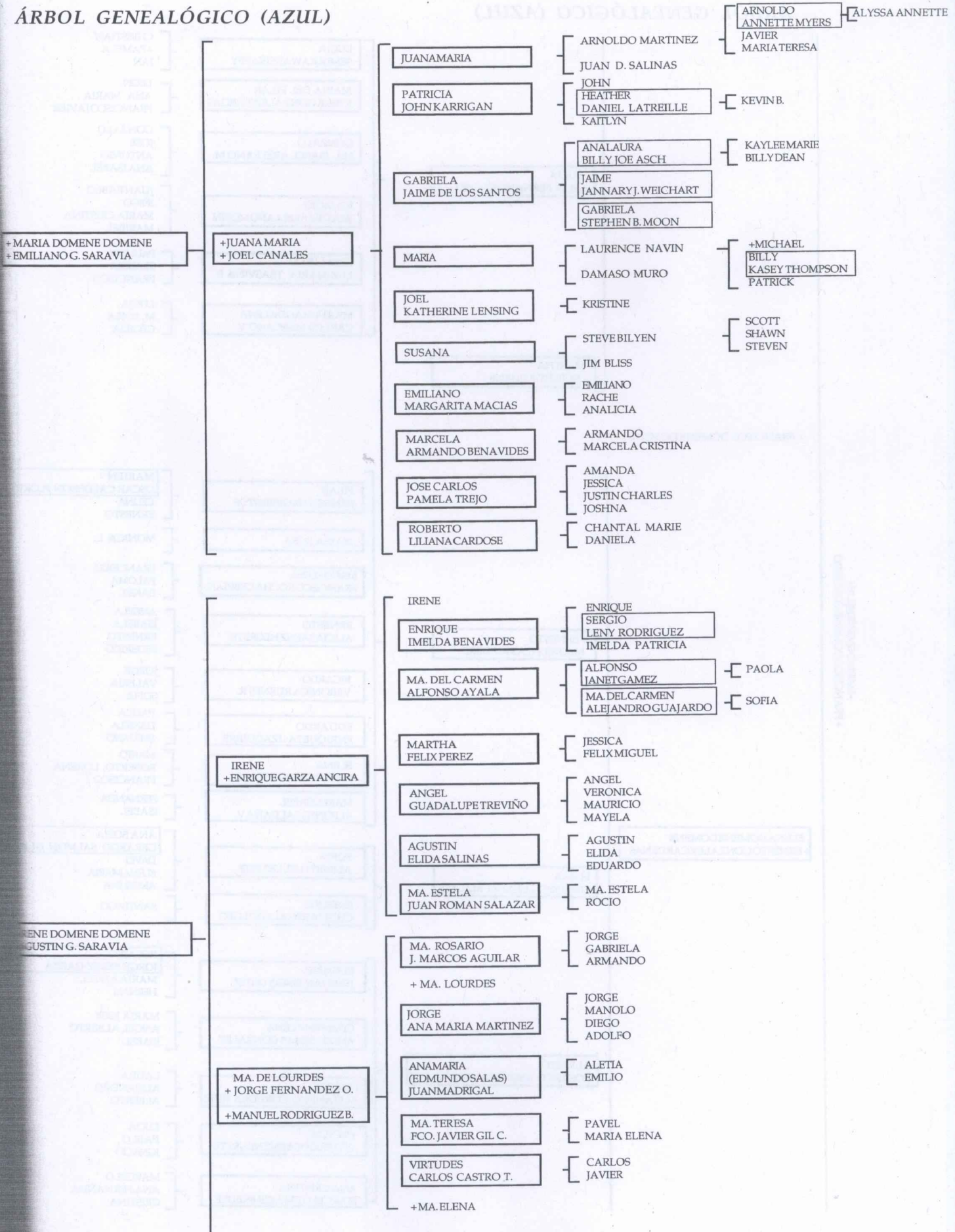
FRANCISCO
ANA PAOLA
CAMILA

GERARDO
JUAN PABLO

NORMAN
JERONIMO
SANTIAGO
CHRISTIAN

DANIELA

ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)



ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)

+MARIA DOMENEMILAN
+ FRANCISCO DOMENE CONEJERO

+ FRANCISCO DOMENE DOMENE

ELENA DOMENE DOMENE
+ ERNESTO GONZALEZ CARDENAS

LUCIA
+ LEON FERNANDEZ OROZCO

MARTHA
+ ROBERT KUHENS

+ ERNESTO
MA. DEL PILAR MADERO

ELENA
ENRIQUE LUENGO MACIAS

ALBERTO
ROSARIO LAMBERTA MONTALBAN

LUCIA
SEMIR KAWASSIKAFFY

MARIA DEL PILAR
JORGE GONZALEZ VARGAS

GONZALO
MA. ISABEL ARELLANO M.

IGNACIO
BEATRIZ ARELLANO MORIN

FRANCISCO
LUZ MARIA TRASVIÑA B.

MARIA MAGDALENA
CARLOS MERCADO V.

PILAR
ERNESTO BARRIENTOS

MARIA ROSA

MAGDALENA
FRANCISCO ROCHA CEBRIAN

ERNESTO
ALICIA SAENZ NEGRETE

RICARDO
VERONICA RUENES R.

EDUARDO
ENRIQUETA IZAGUIRRE

ELENA
MARIO CANALES LOPEZ

MARIA ISABEL
ALFONSO SALDAÑA V.

SOFIA
ALBERTO SILLER RDZ.

ENRIQUE
CECILIA REGALADO LOBO

ROSARIO
HERNAN SIRGO ORTIZ

CARMEN ELENA
ANGEL SESMA GONZALEZ

LORENA
ALEJANDRO CORDOBA RUIZ

CECILIA
FEDERICO SAENZ NEGRETE

ANA CRISTINA
MARCELO BREMER BREDEE

CHRISTIAN
+ PAMELA
IAN

LEON
ANA MARIA
FRANCISCO JAVIER

GONZALO
JOSE
ANTONIO
ANA ISABEL

JUAN PABLO
IÑIGO
MARIA CRISTINA
MARIBEL

PAULINA
CLAUDIA
FRANCISCO

LUCIA
M. SOFIA
CECILIA

MARIEN
OSCAR CALDERON FLORES
CELINA
ERNESTO

MONICA L.

FRANCISCO
PALOMA
DANIEL

ANGELA
ISABELA
ERNESTO
FEDERICO

JORGE
VALERIA
SOFIA

PAOLA
DANIELA
EMILIANO

MARIO
ROBERTO, LORENA
FRANCISCO

FERNANDA
ISABEL

ANA SOFIA
GERARDO SALMON GLZ.
DAVID
ELENAMARIA
ANGELINA

SANTIAGO

ROSARIO
JORGE PEREZ GARZA
MARIA ANGEL
HERNAN

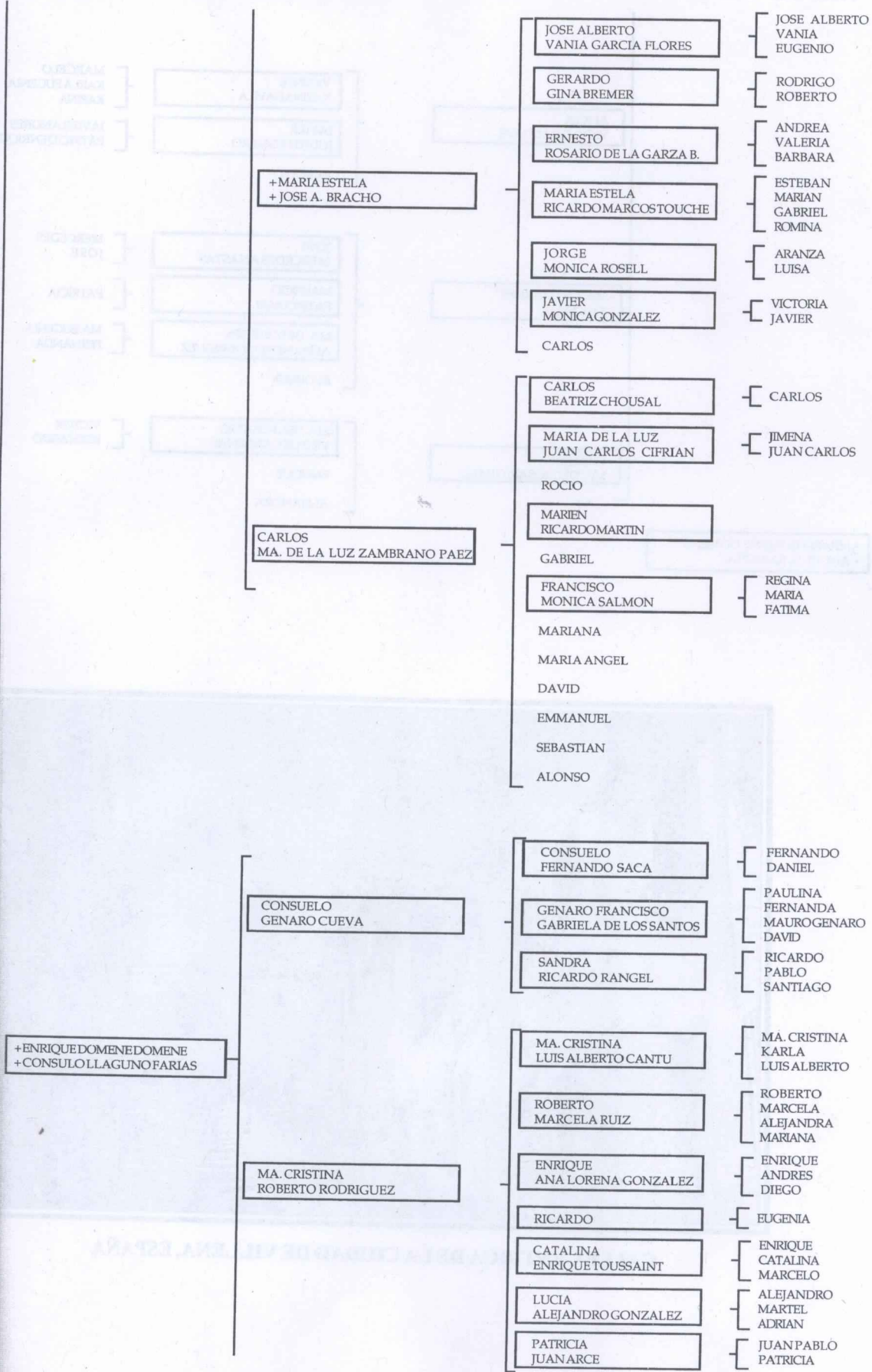
MARIA JOSE
ANGEL ALBERTO
ISABEL

LAURA
ALEJANDRO
ALBERTO

LUCIA
PABLO
IGNACIO

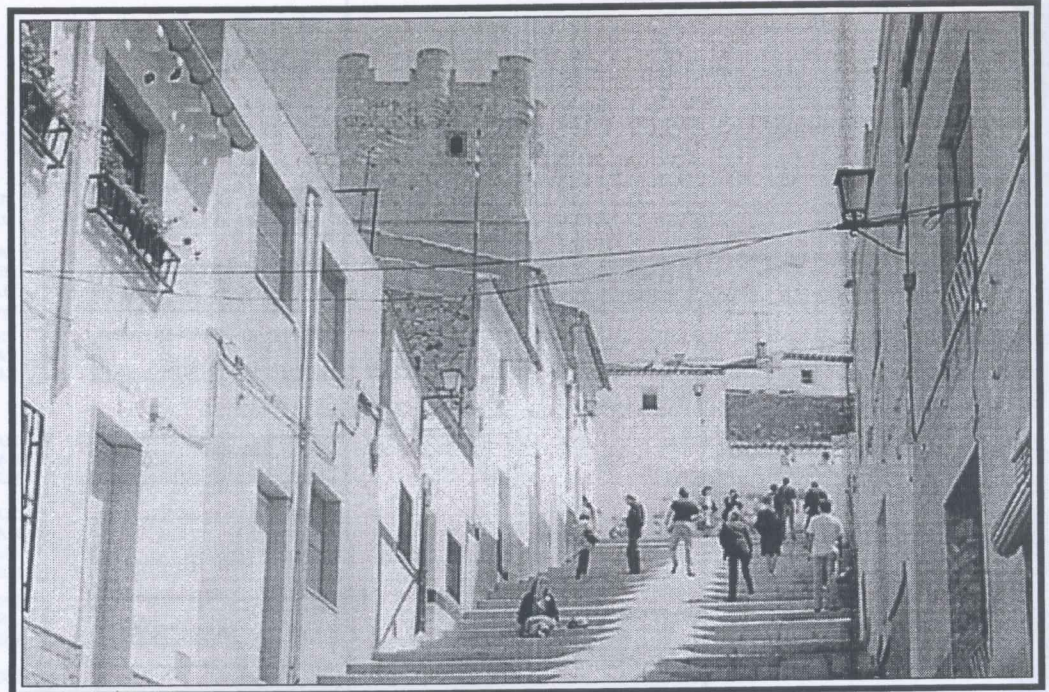
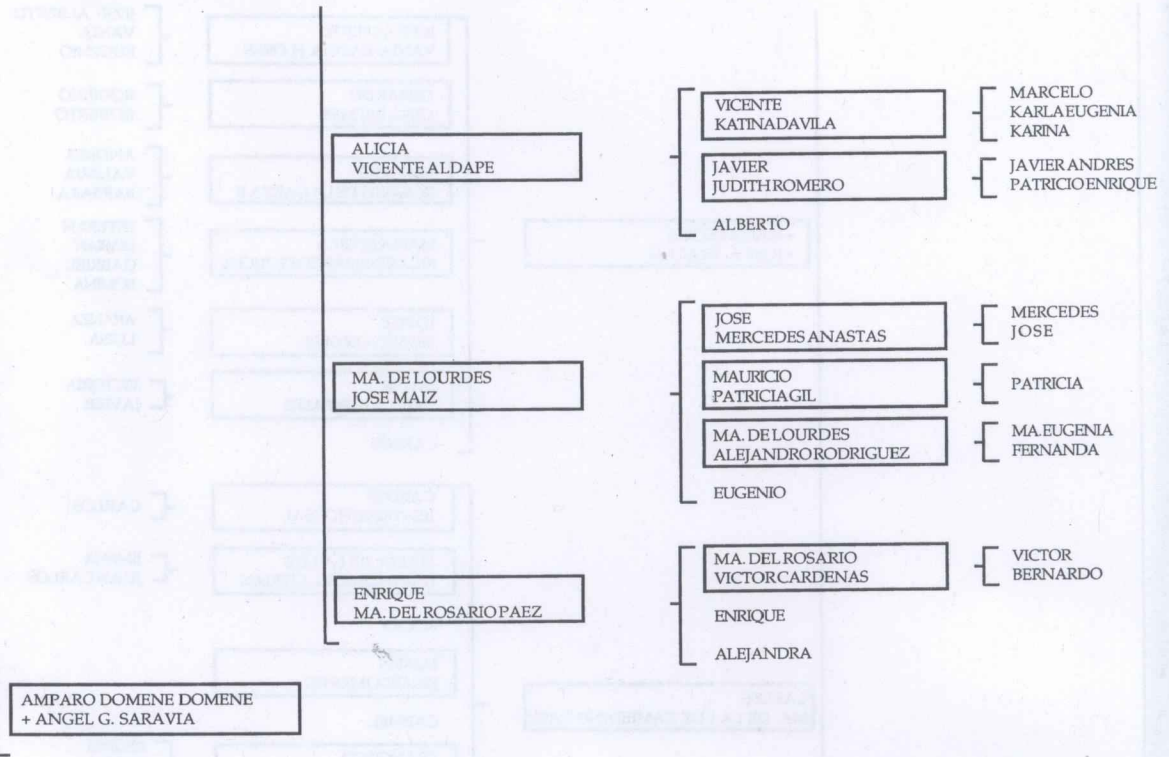
MARCELO
ANA FERNANDA
CRISTINA

ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)



ÁRBOL GENEALÓGICO (AZUL)

+ MARIA DOMENE MILAN
+ FRANCISCO DOMENE CONEJERO



CALLE CENTRICA DE LA CIUDAD DE VILLENA, ESPAÑA

- Segunda Rama (Roja) de Ana:

Al finalizar el Siglo XIX, Ana Domene Milán, representante de la segunda rama, contrajo matrimonio en San Pedro, en primeras nupcias, con Don Pascual F. González concibiendo de ese primer matrimonio a Consuelo González Domene.

Un lustro después de enviudar, en 1905, contrajo segundas nupcias en la Parroquia de San Pedro, con Don Martín Pérez Cerdán, con quien procreó cuatro hijos: Virtudes que se casó en Torreón con Leopoldo Aguilera Pámanes procreando un hijo. Manuela contrajo matrimonio con Isidoro Leal Rodríguez. Don Martín Pérez Domene, que realizó su enlace matrimonial también en Torreón con Otilia Aguilera de Pérez y con quien procreó 8 hijos; y Francisco, finalmente, que falleció a temprana edad.

Martín nació en lo más algado de la Revolución Mexicana, en el año de 1914, en Eagle Pass, USA cuando la familia se refugió en el extranjero durante la persecución a los hacendados españoles.

Años más tarde, antes del Reparto Agrario, su familia se fue a vivir a Torreón y él se fue a abrir tierras agrícolas en Jiménez, Chihuahua.

Don Martín fue uno de los principales promotores de las primeras convenciones Domene hasta su muerte.



ÁRBOL GENEALÓGICO (ROJO)

+ANA DOMENE MILAN
+ PASCUAL F. GONZALEZ

CONSUELO GONZALEZ DOMENE

+ VIRTUDES
+ LEOPOLDO AGUILERA A.

LEOPOLDO JOAQUIN
MA. FRANCISCA VAZQUEZ
GUZMAN

MA. VIRTUDES
JESUS CUEVAS BUENDIA

NORMA
JORGE
ANA KAREN
PATRICIA

LEOPOLDO JESUS
THERESE FLEMMING

LAURA MELODY
ERIKA MARIA

MA. MARCELA
ALFREDO ALVAREZ BEDIA

ALFREDO
EMMANUEL

ISIDORO
LOURDES RODRIGUEZ

GISELA
ALFREDO SIFUENTES

JOANA
JARETH

DANIEL
JAZMIN ARELLANO

ESTEFANIA

CESAR JAIR

GLORIA LETICIA
JORGE MORENO

JORGE HUMBERTO
MA. FERNANDA
CRISTIAN MICHEL

GERARDO
ELVIA O. VILLARREAL

OLGA VICTORIA
GERARDO

ALEJANDRO
PATRICIA ESPINO Z.

GENESIS NABIL
ALEJANDRO

ANA LUCIA
RAUL HOYOS

ANA LUCIA
MARIANA
BARBARA

GRACIELA
JESUS PEREZ

GRACIELA ADRIANA
ANAROSA

SUSANA
GUSTAVO LEON HUERTA

MA. ELENA
GUSTAVO
LUIS ANTONIO

+ MARTHA

MA. ESTELA
OCTAVIO CHAVEZ

JOSE OCTAVIO
GLORIA ESTELA
DAVID ADOLFO

ISABEL

NORA
EDUARDO

VERONICA
LUIS FDO. GARCIA

MIRIAM
LUIS FERNANDO

ARIADNE
MANUEL MARTINEZ

ANA PAULA

+ MANUELA
+ ISIDORO LEAL RODRIGUEZ

ALEJANDRA
LUIS G. DEL MORAL

LUIS GERARDO
ALEJANDRA

MARTHA PATRICIA
GUSTAVO DELARA

GUSTAVO
NURIA PATRICIA

MARCELA
ALBERTO ARMENDARIZ

MARCELA
PABLO ROBERTO

JORGE EMILIO
MA. LUISA MENENDEZ

JORGE
ANDRES
LUISA

ANA ISABEL
MARTIN E. CAMPA

ANA ISABEL
SOFIA
MARIA PAULA
MARTIN

GERARDO
NORA A. PORRAS

GERARDO
NATALIA

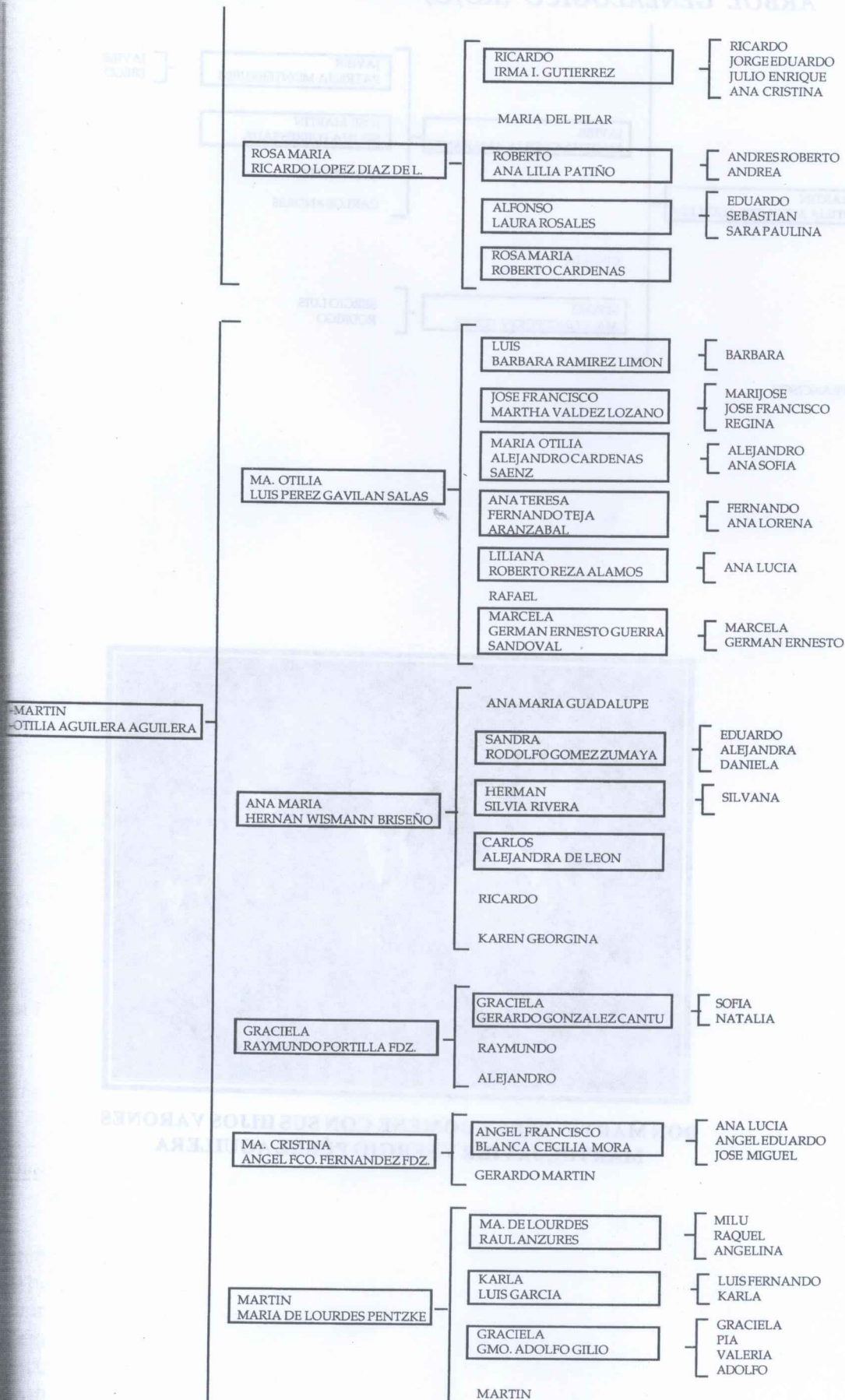
GABRIELA
LUIS CARLOS
SOFIA MONTSERRAT

+ ANA DOMENE MILAN
+ MARTIN PEREZ CERDAN

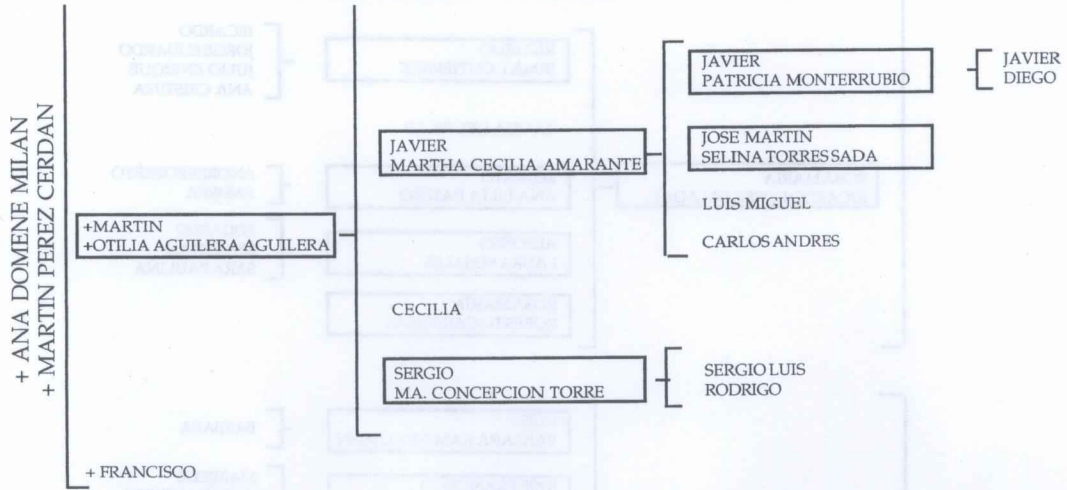
+ JESUS ISIDORO
GLORIA GONZALEZ CASILLAS

MARTHA
JORGE E. MAYNEZ CASILLAS

ÁRBOL GENEALÓGICO (ROJO)



ÁRBOL GENEALÓGICO (ROJO)



**DON MARTÍN PÉREZ DOMENE CON SUS HIJOS VARONES
MARTIN, JAVIER Y SERGIO PÉREZ AGUILERA**



**DON JUAN DOMENE MILÁN, SU ESPOSA
DOÑA VICENTA FLOR NAVARRO DE DOMENE
EL DÍA DE SU BODA EN PARRAS
SEGUNDA GENERACIÓN (AMARILLA).**

- Tercera Rama (Amarilla) de Juan:

Cuando Juan Domene Milán cumplió los 25 años de edad en San Pedro de las Colonias, Vicenta Flor Navarro, la niña que cuidó y lidió en la travesía del barco, de España a México, cumplía en Parras los 17 abriles.

En una visita que hizo a esta Ciudad para visitar al compadre de "Papatano", Don José Flor García, volvió a encontrar a aquella niña, ya hecha una mujer, y se enamoró de ella. Ambos recordaron con alegría la travesía del barco y él le confesó lo traviesa que era y la guerra que le había dado haciéndolo sufrir porque se le escondía durante la trayectoria. Ella también se enamoró de Juan y se hicieron novios. Pero como Vicenta vivía en Parras y Juan en el rancho de algodón de San Pedro, a 120 Km. de distancia, todos los fines de semana, él tenía que cabalgar de madrugada el sábado para llegar de día a Parras a verla recorriendo durante más de doce horas toda esa distancia del desierto, a caballo, pasar el domingo con ella y regresarse la noche del domingo a San Pedro para, sin haber dormido, iniciar su trabajo el lunes temprano en las labores del campo.

Esta historia llegó a repetirse tanto durante varios meses, que "Papatano" viendo que era mucho el amor y la distancia, y que sus caballos se perjudicaban con tanta correría, le dijo: "Hijo: ya no me maltrates más caballos; si Vicenta y tú están realmente tan enamorados, pues ¡ya cásense!".

Juan accedió a la sugerencia de su padre acudiendo a Parras a pedir a la novia con sus ahora recompadres. Planearon la celebración de la boda y ésta se celebró en 1908, cuando Juan Domene Milán cumplió los 26 años.

Toda la familia Domene se trasladó a Parras en diligencias y este histórico enlace se celebró en la colonial Parroquia de Parras, erigida por los evangelizadores jesuítas en 1598.

La fiesta, -como se acostumbraba en ese tiempo entre las familias pudientes-, duró tres días y tres noches en la Hacienda San Lorenzo, jolgorio que transcurrió entre bailes, cantos, risas y alegría.

Con el correr del tiempo, -ya instalada la pareja en los ranchos de San Pedro- procrearon 11 hijos siendo la rama más prolífica de la segunda generación familiar:

Sebastián (Tano) que casó con Clotilde Lozano, de Torreón, procreando seis hijos. José y Manuela murieron a temprana edad.

Esperanza que casó con el Ing. Pablo Domínguez con quien procreó cinco hijos.

Romelia -que también nació en Eagle Pass, USA cuando la persecución contra los españoles en la Laguna- casó con el Doctor regiomontano Don Ernesto Rangel Frías y tuvo con él seis hijos.

Virtudes -también, en otra inolvidable boda celebrada en Monterrey- casó con el militar e ingeniero Juan Lobeira procreando con él seis hijos.

Juan José casó con Gloria Berlanga procreando tres hijos. Rogelio, -el actual patriarca de la familia-, prestigiado médico residente en el Distrito Federal, es el último varón sobreviviente de la segunda generación casó con Celia de Alba, y procrearon cuatro hijas.

El Capitán Alfonso, heroico aguilucho del Escuadrón 201 durante la II Guerra Mundial, casó en Monterrey con Laura Hinojosa procreando cinco hijos.

Jaime, casó con Yolanda Massu y procreó cinco hijos. Y, finalmente, Salvador que casó con Nydia Buentello y residió en Matamoros, Tamps. procreó con ella un hijo.

De todos ellos hoy sólo sobreviven Romelia, Virtudes y Rogelio.

Cuenta Romelia que de su abuelo Flor la familia heredó lo apacible y tranquilo y de su abuelo Domene, lo gitano, cantador, poeta y bailarador.

Esta rama de la familia vivió en San Pedro hasta que, en los años treinta, el cultivo del algodón dejó de ser negocio con el Reparto Agrario y noventa importantes familias de agricultores sampetrinios se vieron obligados a emigrar. Se fueron primeramente a Torreón y, después, a Monterrey donde se establecieron todos con éxito.

Algunos se fueron a Matamoros Tamaulipas para abrir ranchos algodoneros y otros, como Rogelio y Juan José, se establecieron en la Ciudad de México.



**ROMELIA DOMENE FLOR
EN LA CASA DE SU MADRE
VICENTA EN VILLENA**

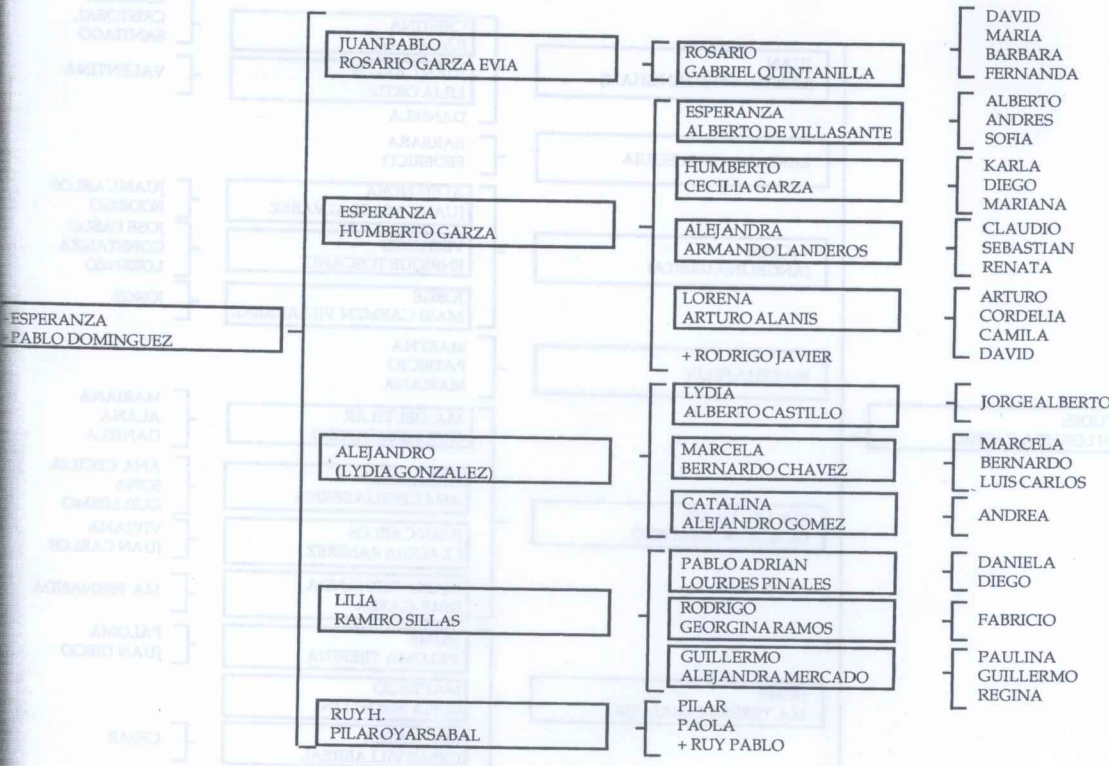


**ROMELIA, VIRTUDES, JAIME
DOMENE FLOR Y FAMILIA**

ÁRBOL GENEALÓGICO (AMARILLO)

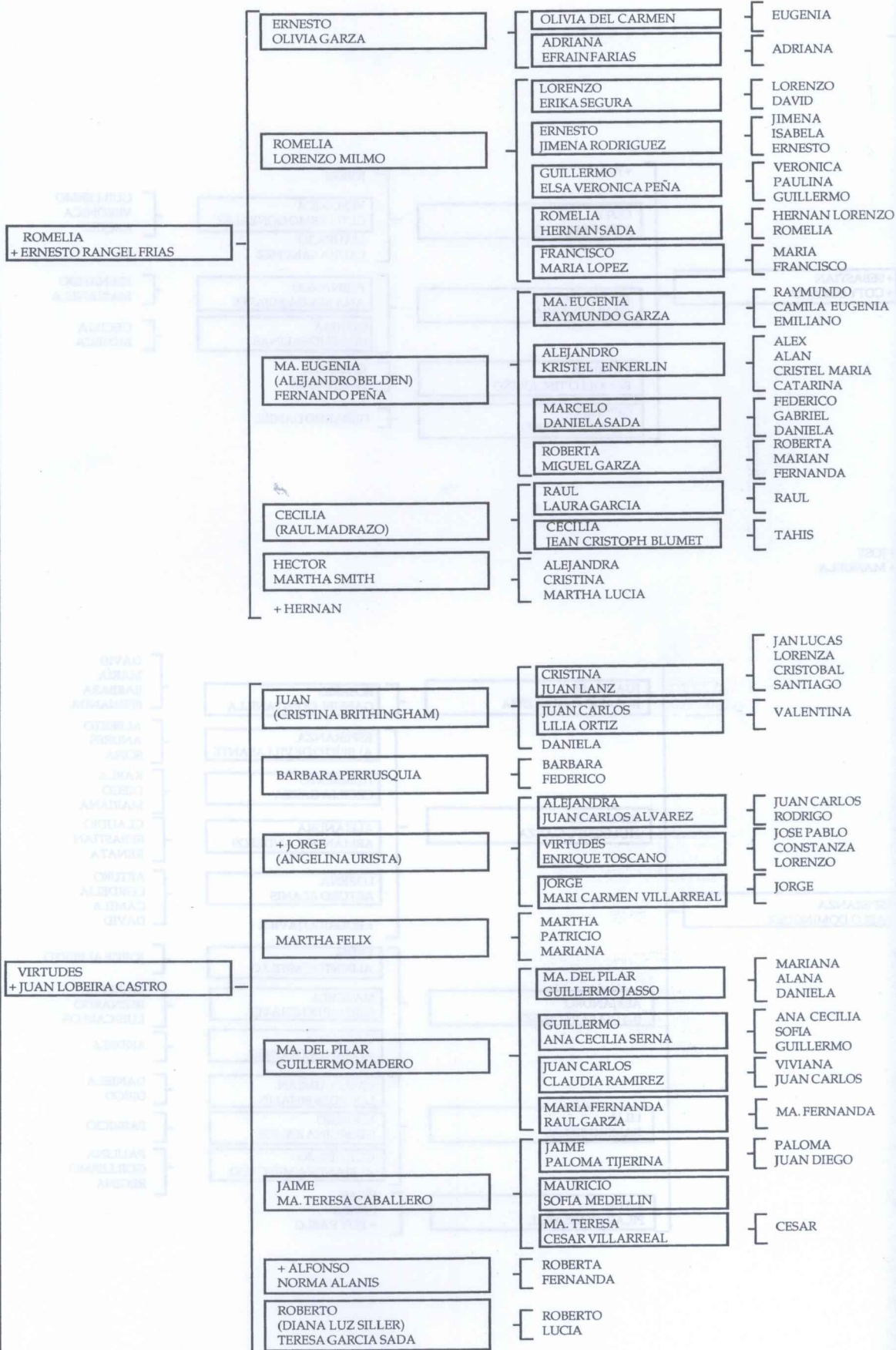


+JOSE
+MANUELA

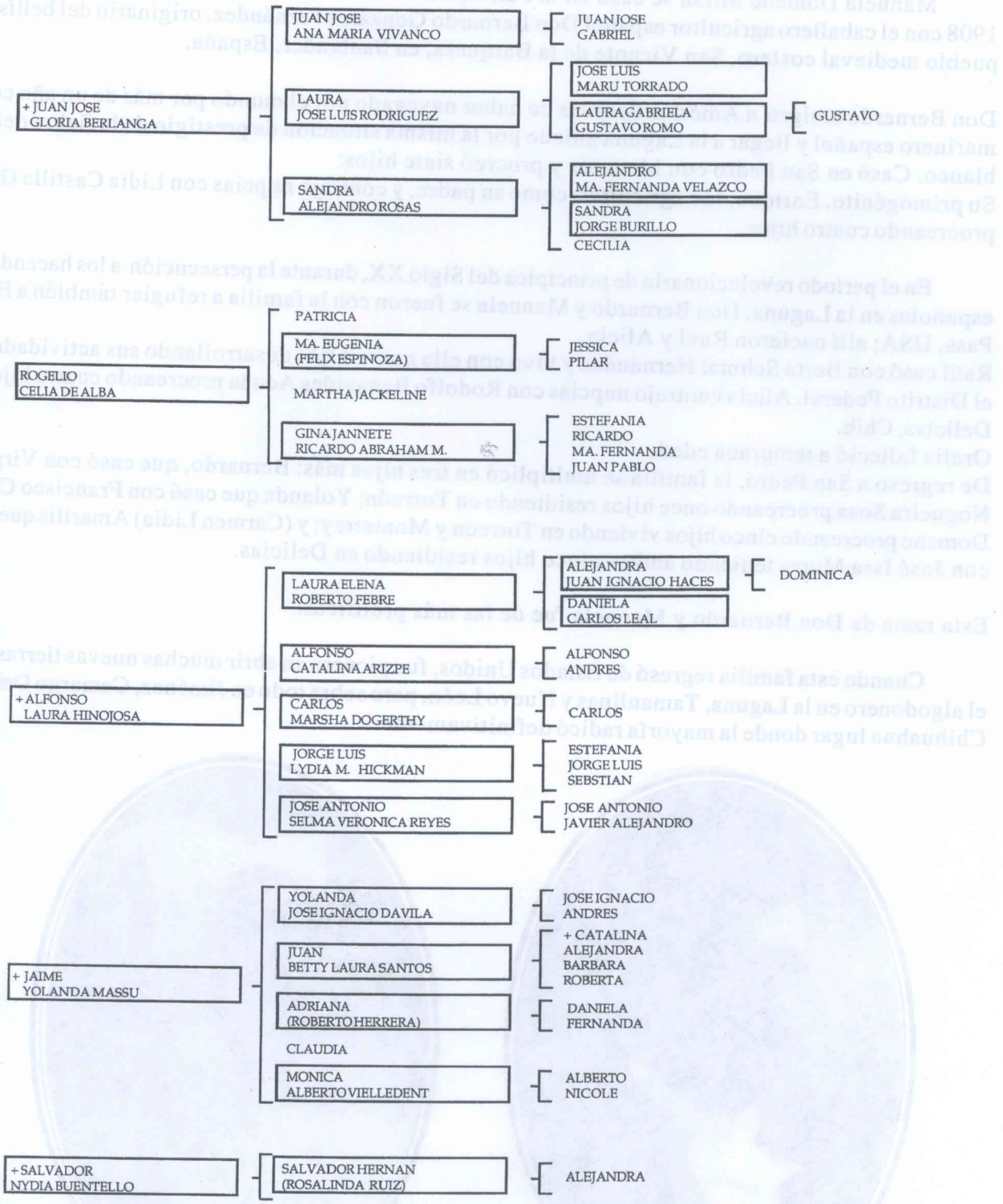


ÁRBOL GENEALÓGICO (AMARILLO)

+JUAN DOMENE MILAN
+VICENTA FLOR NAVARRO



ÁRBOL GENEALÓGICO (AMARILLO)



- Cuarta Rama (Verde) de Manuela:

Manuela Domene Milán se casó en la Parroquia de San Pedro, Coah., el 23 de noviembre de 1908 con el caballero agricultor español Don Bernardo González Fernández, originario del bellissimo pueblo medieval costero, San Vicente de la Barquera, en Santander, España.

Don Bernardo emigró a América después de haber navegado por el mundo por más de un año como marinero español y llegar a la Laguna guiado por la misma situación de prestigio de la fiebre del oro blanco. Casó en San Pedro con Manuela y procreó siete hijos: Su primogénito, Enrique, fue agricultor, como su padre, y contrajo nupcias con Lidia Castilla Garza procreando cuatro hijos.

En el período revolucionario de principios del Siglo XX, durante la persecución a los hacendados españoles en la Laguna, Don Bernardo y Manuela se fueron con la familia a refugiarse también a Eagle Pass, USA; allí nacieron Raúl y Alicia.

Raúl casó con Berta Schmal Hernández y tuvo con ella nueve hijos desarrollando sus actividades en el Distrito Federal. Alicia contrajo nupcias con Rodolfo Benavides Acuña procreando cuatro hijos en Delicias, Chih.

Oralia falleció a temprana edad.

De regreso a San Pedro, la familia se multiplicó en tres hijos más: Bernardo, que casó con Virginia Nogueira Sosa procreando once hijos residiendo en Torreón; Yolanda que casó con Francisco Corral Domene procreando cinco hijos viviendo en Torreón y Monterrey; y (Carmen Lidia) Amarilis que casó con José Issa Murra teniendo ambos cinco hijos residiendo en Delicias.

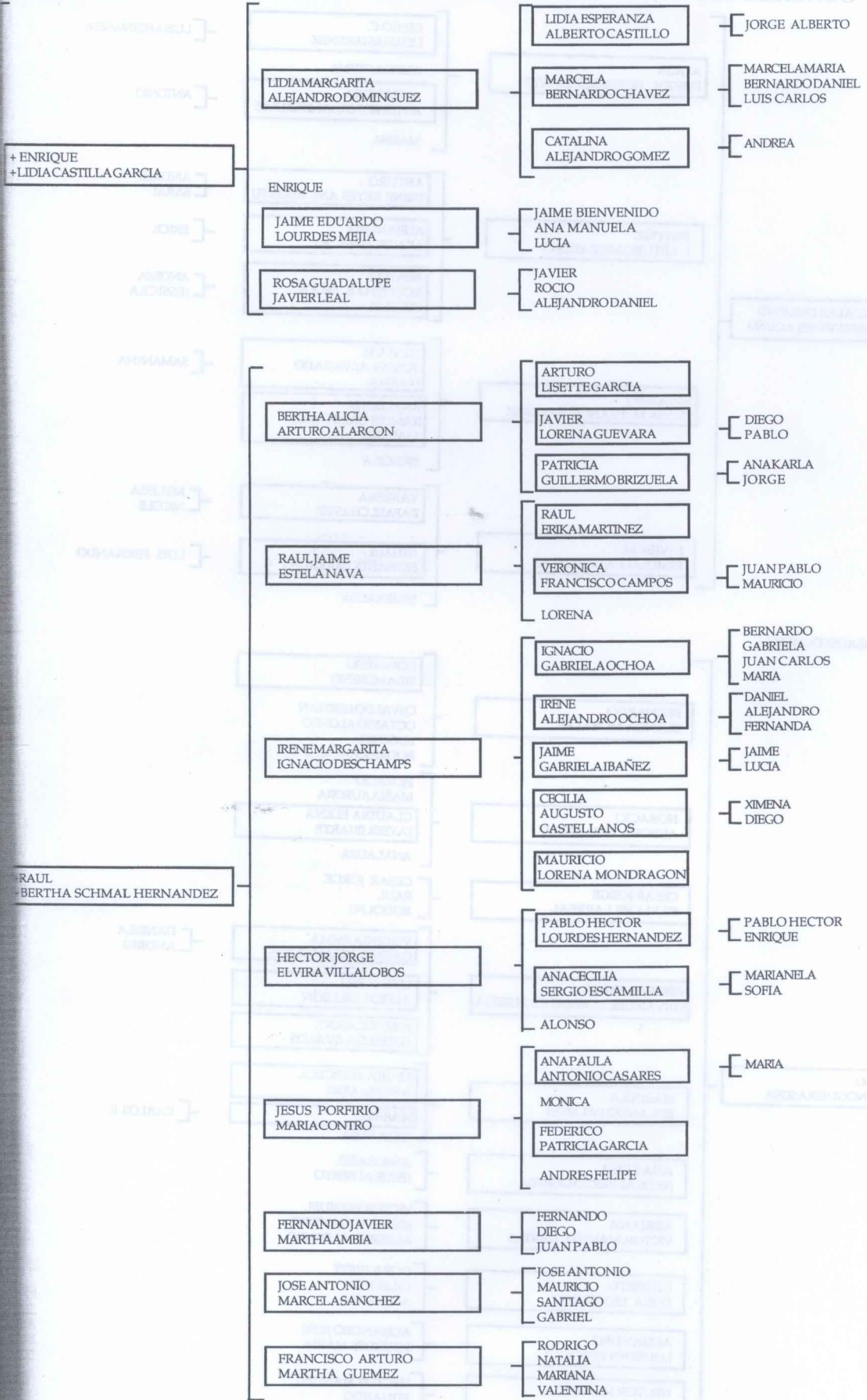
Esta rama de Don Bernardo y Manuela fue de las más prolíficas.

Cuando esta familia regresó de Estados Unidos, fue pionera en abrir muchas nuevas tierras para el algodón en la Laguna, Tamaulipas y Nuevo León, pero sobre todo en Jiménez, Camargo Delicias Chihuahua lugar donde la mayoría radicó definitivamente.



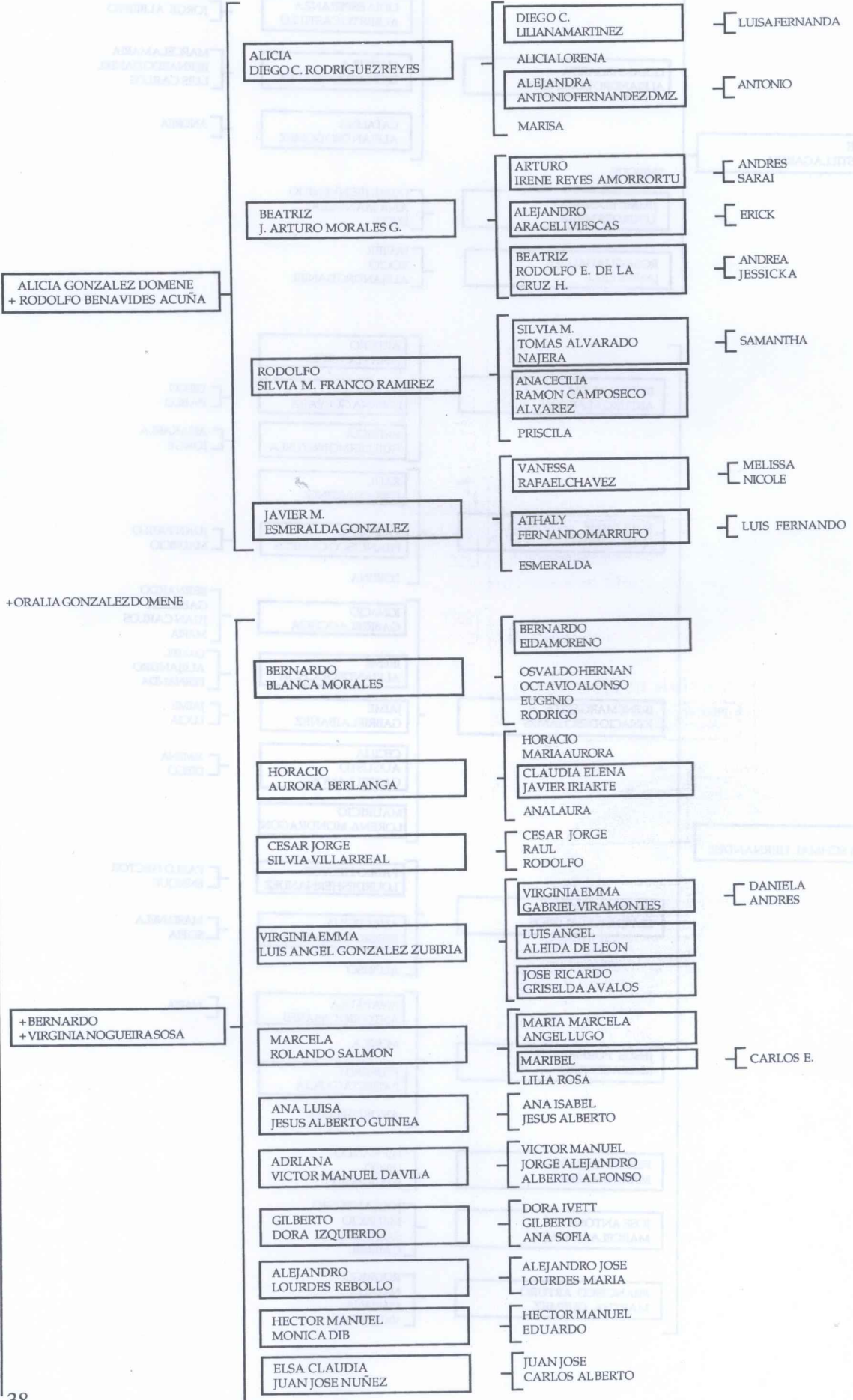
DON BERNARDO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ Y SU ESPOSA DOÑA MANUELA DOMENE MILÁN DE GONZÁLEZ EL DÍA DE SU BODA. SEGUNDA GENERACIÓN (VERDE)

ÁRBOL GENEALÓGICO (VERDE)



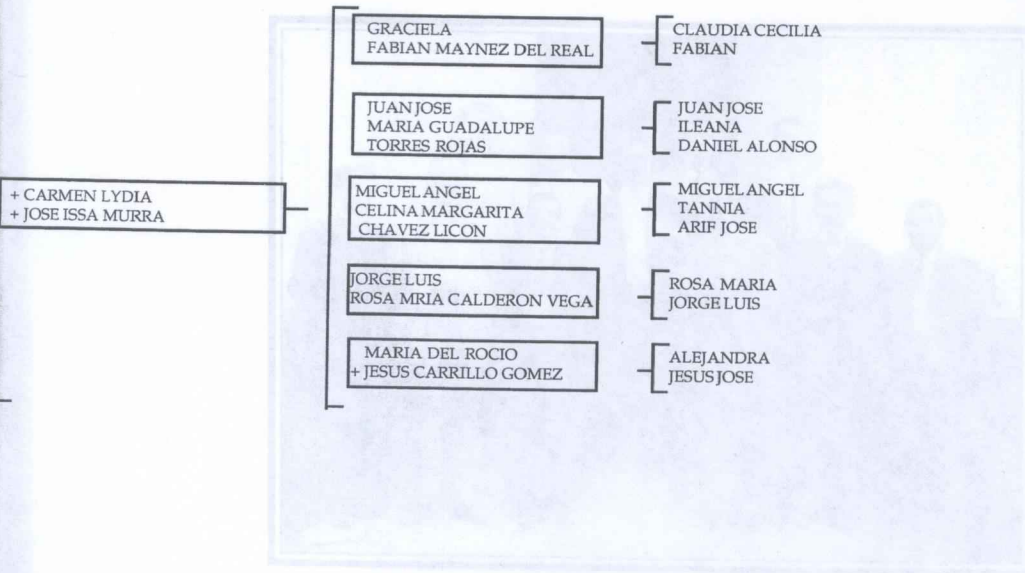
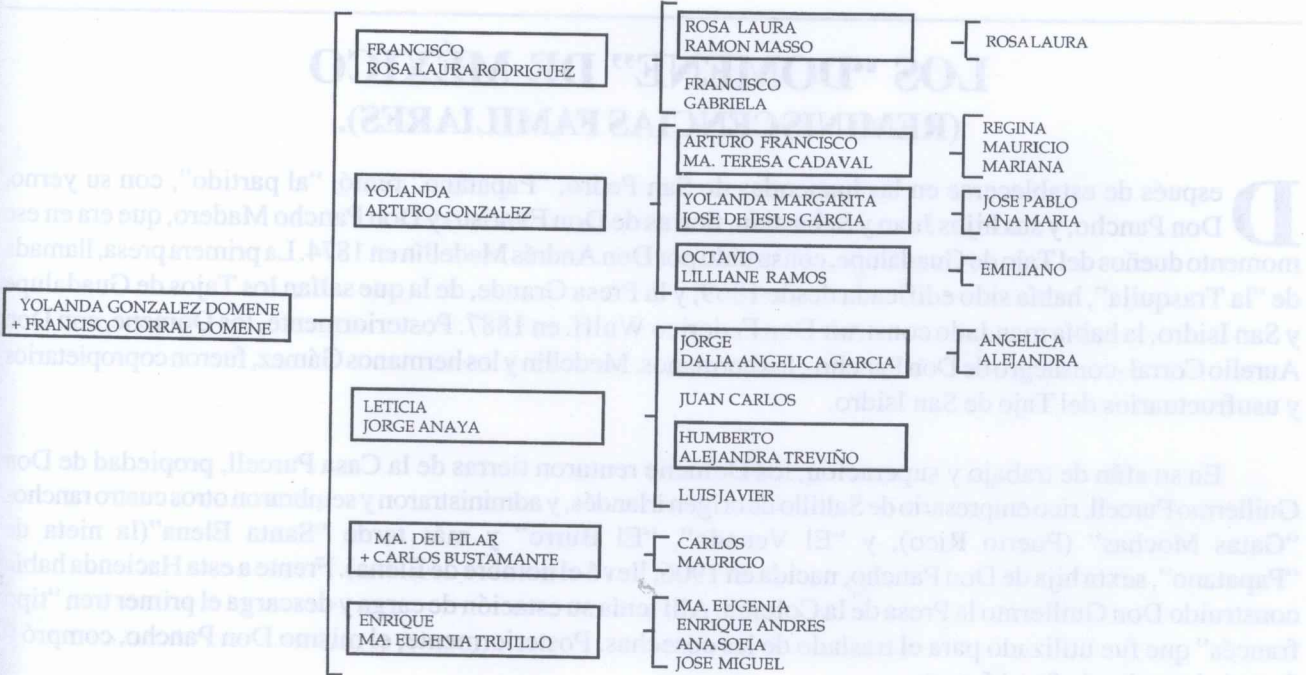
ÁRBOL GENEALÓGICO (VERDE)

+MANUELADOMENEMILAN
+BERNARDOGONZALEZFERNANDEZ



ÁRBOL GENEALÓGICO (VERDE)

CAPÍTULO VII



- La quinta Rama (Blanca) de Sebastián "El Rojo":

Sebastián, el menor de la familia, apodado "el Rojo" o "el Colorado Domene" por el color sanguíneo de su piel, fue, en San Pedro, de los primeros "levantados" de la Revolución Mexicana, siguiendo a Don Pancho Madero. Hasta donde se sabe, nunca se casó formalmente en San Pedro, y murió en Chihuahua trágicamente como veremos más adelante.

LOS “DOMENE” DE MÉXICO (REMINISCENCIAS FAMILIARES).

Después de establecerse en las haciendas de San Pedro, “Papatano” rentó, “al partido”, con su yerno, Don Pancho, y sus hijos Juan y Sebastián, tierras de Don Evaristo y Don Pancho Madero, que era en ese momento dueños del Tajo de Guadalupe, construido por Don Andrés Medellín en 1874. La primera presa, llamada de “la Trasquila”, había sido edificada desde 1869, y la Presa Grande, de la que salían los Tajos de Guadalupe y San Isidro, la había mandado construir Don Federico Wulff, en 1887. Posteriormente, los Domene, con Don Aurelio Corral -consuegro de Don Pancho-, los hermanos Medellín y los hermanos Gámez, fueron copropietarios y usufructuarios del Tajo de San Isidro.

En su afán de trabajo y superación, los Domene rentaron tierras de la Casa Purcell, propiedad de Don Guillermo Purcell, rico empresario de Saltillo de origen irlandés, y administraron y sembraron otros cuatro ranchos “Gatas Mochas” (Puerto Rico), y “El Venado”, “El Burro” y más tarde “Santa Elena” (la nieta de “Papatano”, sexta hija de Don Pancho, nacida en 1906, llevó el nombre de Elena). Frente a esta Hacienda había construido Don Guillermo la Presa de la Colonia. Allí tenía su estación de carga y descarga el primer tren “tipo francés” que fue utilizado para el traslado de las cosechas. Posteriormente, el mismo Don Pancho, compró y formó el rancho de San Marcos.

De esta otra Hacienda dependieron otros ranchos administrados por él. En ellos comenzó a cultivar, en el año de 1896, la llamada variedad “americana” de algodón que era de follaje más corto pero de mayor producción de bellotas orientando los surcos, de oriente a poniente, para que las plantaciones tuvieran una mayor exposición al sol.



**DON PANCHO DOMENE (CON PIOCHA) ACOMPAÑADO DE “PAPATANO”,
DON AURELIO CORRAL Y OTROS DESTACADOS
AGRICULTORES LAGUNEROS DE SAN PEDRO DE LAS COLONIAS**

Con el tiempo, estos ranchos producían cada vez más y más algodón al grado que consiguieron inaugurar en la Hacienda de San Marcos uno de los primeros despepites de la Comarca Lagunera con la presencia de entonces Secretario de Fomento, Colonización e Industria, del Gabinete de Porfirio Díaz, Don Olegario Molina ex gobernador de Yucatán. Por cierto que este mismo funcionario fue comisionado por Don Porfirio para reglamentar, mediante una nueva ley, el uso de las aguas del Río Nazas, pleito que había originado, desde tiempos atrás, cruentas luchas entre los ribereños de arriba, de Durango, y los de abajo, de Coahuila. Esta lucha se recrudeció en los años de 1890 a 1895, precisamente cuando los Domene comenzaron a sembrar el algodón.

Durante dieciséis años, de 1896 a 1912, la Laguna fue la productora del setenta por ciento de todo el algodón que se consumió en el País. Pero al correr del nuevo siglo, "Papatano" se fue cargando de años (60), siendo su yerno y sobrino, Don Pancho, quien más prosperó junto con los demás varones de la familia, prosperidad que ninguno había conocido en su estadía en España.

Don Francisco Domene y Don Sebastián y sus hijos obtuvieron gran éxito en la agricultura lagunera después de trabajar durante quince años con mucho esfuerzo y tenacidad. Emigdio R. Gallardo, historiador de San Pedro, en su libro "Y llegó el ocaso", afirma: "*Si hay gente que en verdad se pegue a la tierra ha sido el agricultor español al que no han vencido ni las vicisitudes, ni los obstáculos, pues por el contrario, a cada dificultad opone un esfuerzo centuplicado para triunfar*". Cabe evocar el poema del poeta español Pedro Garfias dedicado a los hombres de la Laguna a su paso por la Comarca Lagunera al mediar el Siglo XX.

CANTO A LA OBRA DE LOS ESPAÑOLES EN LA LAGUNA

Trabajo-Lealtad- Patriotismo

*Hombres de la Laguna, duros como la tierra,
españoles de España, de Asturias, de León,
vascos de ojos azules, montañeses de acero,
españoles hermanos, dejad que os diga adiós.
Con vosotros estuve, y de vosotros llevo
algo más que un recuerdo: una fuerte emoción.*

*Hombres de la Laguna, desde años encorvados
bajo el látigo fiero e implacable del Sol,
peleando a la tierra sus entrañas recónditas
-no hay lluvia más fecunda como la del sudor-
haciendo patria, historia, leyenda y aventura,
México con España dentro del corazón.*

*Permitid la palabra de un amigo que ahora,
de un amigo de siempre, de un poeta español
que lleva a España dentro de la frente y la sangre
como un gran disco rojo de llanto y de pasión.*

*Por España inmortal, por México fraterno,
Por el amor de todos los que sientan amor,
por la paz de los hombres, por el trabajo honrado,
por la ciencia gloriosa y el arte redentor,
hombres de la Laguna, españoles de España,
de Santander, de Euzkadi, de Asturias, de León,
adelante en la dura jornada de la vida...
¡Y que en vuestra jornada os acompañe Dios!*

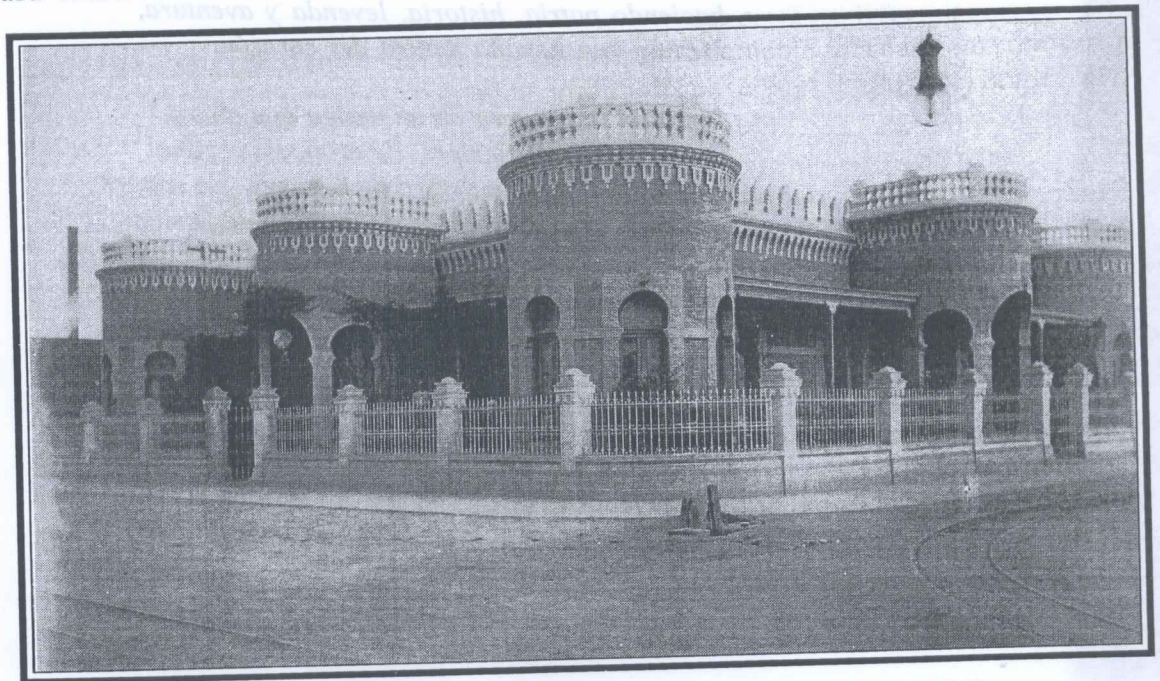
Pedro Garfias.

- La Revolución de Madero en San Pedro:

Pocos años después, Don Pancho Madero, vecino y tocayo de Don Pancho Domene a quienes confundían en San Pedro por su baja estatura, el corte de barba y cierto parecido físico escribiría en San Pedro "La Sucesión Presidencial". Este famoso libro que sirvió de mecha para el estallido de la Revolución Mexicana, lo había concebido Madero desde que fundó, en 1904, con un grupo de personas el Club Democrático Benito Juárez; mientras administraba sus ranchos de algodón, escribía sus ideas en la Hacienda de Australia- donde ayunó cuarenta días y cuarenta noches- o en su casa situada en una esquina frente a la Plaza principal. Dedicaba también parte de su tiempo a la actividad política en contra de la reelección de Díaz. Le ayudó a escribir a máquina su famoso libro, Soledad González (Cholita) -gran amiga de la familia- quien después de años de andanzas políticas llegó a ser secretaria del Presidente Calles. "La Sucesión Presidencial la terminó de escribir Don Pancho, en San Pedro a fines de 1909.

A principios de Siglo, la actividad empresarial, política y social de Madero fue extraordinaria en San Pedro siendo siempre apoyado por su esposa Sarita Pérez. Ayudaron a todos los vecinos menesterosos que les solicitaba ayuda. En sus ranchos, Don Pancho estableció escuelas para los hijos de los peones con quienes siempre fue justo en el pago de salarios; promovió entre los hacendados la fundación de un comedor gratuito; sostuvo un hospital y recetó medicina hemeopática a los enfermos. A fines de ese mismo año, salió Madero a su segunda gira política por el País para fundar el Partido Antirreleccionista" en Puebla, el 2 de diciembre de 1909.

Su vecino, Don Pancho Domene seguía trabajando duro en sus ranchos. Poco antes del inicio de la Revolución Mexicana, compró el rancho el "El Burro", que antes había administrado en renta y compró también "La Giralda" que llamó así en memoria de la lejana y alegre Sevilla. En este tiempo instaló en San Pedro la primera fábrica de ladrillo, que era novedad en la Laguna, puesto que todas las construcciones entonces se levantaban de adobe o de cantera. Fue entonces cuando se retiró de la administración de haciendas de la Casa Purcell para irse a residir a la "casa morisca" de los cinco torreones que construyó con los primeros ladrillo rojos que produjo en su fábrica en una esquina del centro de San Pedro. Esa construcción obedeció al deseo de recordar la arquitectura de edificaciones similares en la añorada Andalucía. Su amigo, Don Adalberto M. Viesca, Presidente Municipal de San Pedro en 1897, ya había construido el "minarete" del reloj público que se observa a dos cuadras de su "casa morisca".



CASA MORISCA DE LA FAMILIA DE DON PANCHO DOMENE
EN SAN PEDRO DE LAS COLONIAS



DON SEBASTIÁN DOMENE MILÁN
(“EL ROJO”)

-Sebastián “el Rojo”:

El hijo menor de Sebastián Domene Rubio, Sebastián “el Rojo” (mote que le habían puesto en la Laguna por el subido tono de su piel sanguínea) contaba ya con 26 años cumplidos al estallido de la Revolución Mexicana. Desde muy joven había convivido con Don Pancho Madero y con los peones de los ranchos de su padre y de su cuñado simpatizando con las ideas revolucionarias de Don Pancho Madero. No es extraño, pues, que desde antes del 20 de noviembre de 1910, al iniciarse la lucha armada y lanzar a la Nación el “Plan de San Luis” fuese Sebastián “el Rojo” uno de los primeros entusiastas maderistas que asumió su ideal democrático recorriendo a caballo muchos ranchos de la Comarca Lagunera para sumar campesinos a la causa revolucionaria que prometía mejores condiciones de vida para todos los labriegos.

Es fácil entender también que la bonanza económica de las cosechas de ese tiempo hiciera que los “alzados” consideraran a todos los hacendados -fueran buenos o malos- como “científicos”, identificándolos con el grupo gobernista que apoyaba a Don Porfirio, porque los hacendados habían hecho fortuna con su trabajo; por ello es lógico adivinar que éstos no vieran con mucho agrado la perturbación de la paz en el país,

y menos la participación directa de ciudadanos de la comunidad de San Pedro, como Sebastián “el Rojo”, que apoyaba la lucha armada. Esa fue muy probablemente la razón principal por la cual hubo cierto distanciamiento familiar entre “el Rojo” y la familia pues, hasta su trágico asesinato en Chihuahua, ya después del período revolucionario, Sebastián no tuvo mucho contacto directo con su padre y sus hermanos. No obstante, Sebastián, como siempre lo hicieron los Madero (Don Pancho, Don Raúl o Don Emilio) procuraron, dentro del torbellino revolucionario, imponer el orden y evitar la injusticia en contra los hacendados.

Después del asesinato de Don Pancho Madero, en México, Sebastián el “Rojo” se unió a las fuerzas de Pancho Villa defendiendo, en unión de otros maderistas, los nobles ideales del Apóstol de la Democracia. Así lo hicieron el General Emilio G. Sarabia, posterior yerno de Don Pancho Domene, egresado del Colegio Militar, el General Felipe Angeles, también egresado del Colegio Militar, así como los hermanos del mártir, los generales Emilio y Raúl Madero González y otros.

Cuenta en su libro “Y llegó el ocaso...”, Emigdio R. Gallardo, que Sebastián “el Rojo”, llamado por los revolucionarios “el Colorado Domene” intercedió ante Villa, en varias ocasiones, en favor de agricultores laguneros que habían sido secuestrados por los levantados en armas. Así lo indica el diálogo narrado el Viernes Santo de 1914, entre un agricultor lagunero y su padre, viejo amigo de Don Pancho Domene:

“-Papá, ¿a dónde va?

-Hijo, “ai” te encargo todo y que Dios te ayude. Yo me voy con los federales. Ya te dije que me traen en la lista de los “científicos” y lo más seguro es que Villa me fusile.

-No, papá, podemos arreglar todo. Yo sé que entre los generales de Villa vienen Don Mariano, “el colorado” Domene y Rafael Castro. . .

Pronto llegaron a la casa donde estaba el Cuartel General del Jefe de la División del Norte y el piquete hizo entrega del prisionero.

- ¿Y esté? -preguntó uno de los oficiales de guardia.
- Lo traen por “científico” y amigo de los “pelones”.
- ¿Y para qué lo traen aquí? De una vez que lo truenen.

¿Soy un “científico”? Así que todo aquel que logra cierta comodidad con su trabajo y arriesga su dinero ¿es un “científico”. . .? Los Viseca, Los Gámez, Los Ornelas, Los Berlanga, etc., son científicos? ¡Yo no soy!.

Y allí estaba, en el cuerpo de guardia, esperando la llegada del Centauro del Norte, al que la voz pública pintaba como un ogro. . .

Entró al cuartel el “Colorado Domene” con Don Mariano y repararon en el reo.

- Pero ¿qué hace usted aquí?
- Me acusan de que soy “científico” y de ayudar a los federales.
- Debe ser una confusión. Usted es un agricultor y de los buenos -terció el “Colordo Domene”
- Ahora que venga el General Villa todo se arreglará, pues él no comete injusticias con la gente pacífica y trabajadora. . .

Del despacho de Villa salieron sonrientes Don Mariano y “el Colorado Domene”.

- Está usted libre amigo, aquí está la orden. Es un salvoconducto de mi General para que no vuelvan a molestarlo.
- Gracias, señores, muchas gracias. Siempre creí que el General Villa, soldado del Pueblo, era hombre cabal y justo.

- El viaje a España:

Pocos años antes de estallar la Revolución Maderista, los Domene se acababan de cambiar a sus nuevos hogares construidos en San Pedro de las Colonias. Al estallido de la misma, “Papatano” y su esposa Mamalita con su hijo Juan, de 28 años de edad, se quedaron resguardados en el rancho “Gatas Mochas”. Los demás se refugiaron en San Pedro. Cuando las cosas se calmaron en el País, después de que Madero fue electo Presidente de la República, Don Pancho con la mayor parte de la familia se embarcó nuevamente a España, en abril de 1911. Acudieron a visitar a sus viejos familiares a quienes no veían desde hacía veinte años, y aprovecharon de ir a comprar algunos muebles que no encontraban en México para sus casas de San Pedro.

De paso, descansaron dos días en la Habana, y después arribar en barco a la Coruña llegaron a Santander el 3 de mayo de ese mismo año.

Mónica Domene, primera nieta de “Papatano”, refería durante ese viaje de recreo, Don Porfirio Díaz arribó desterrado a Santander, España, en el “Ipiranga”, y contaba que las crónicas, en Madrid, señalaban que las lanchas de recibimiento que rodeaban a Don Porfirio le brindaban anuncios de bienvenida en los que se leía: ¡Viva México! Mientras el “Ipiranga” devolvía el saludo con un ¡Viva España, la Madre Patria de México!

En este mismo viaje, cuando la familia pasó por Valencia, camino a Barcelona, “Mamalita” enfermó gravemente muriendo de bronconeumonía en la tierra de sus padres siendo sepultada en el Panteón de “Santo Domingo de Guzmán”. Es fácil entender el dolor y la conmoción que causó esta triste pérdida a toda la familia en un viaje que se suponía de placer. María Domene platicaba los sentidos “rosarios” que rezaron españoles y mexicanos en Valencia en los días de luto que siguieron a este irreparable desprendimiento en España.

Atribulado, "Papatano", con la muerte de su querida esposa, tuvo que decidir, de nuevo, si regresaba con la familia a San Pedro o se quedaba a morir en España optando por regresar, pues ya se sentía mexicano y su primer nieta, Mónica, que iba a cumplir los 18 de edad, estaba comprometida en San Pedro para casarse con Don Francisco Corral Espinosa de los Monteros, hecho que ocurrió a los pocos meses de su regreso a México instalándose a una cuadra de la Plaza de Armas, en la hermosa mansión de cantera que les fue regalada a los novios por el papá del novio, Señor Aurelio Corral.

"Se recuerda todavía entre los viejos residentes de San Pedro que a principios del año 1910 -un año antes de ese viaje-, causó mucha expectación el primer automóvil que llegó a esa población, propiedad del mismo Don Aurelio Corral -suegro de Mónica-, rico agricultor y accionista de las fabulosas minas de "Naica" en el Estado de Chihuahua. La gente, sobresaltada, veía correr, por las calles empedradas del centro y las polvorientas de la periferia, aquel extraño vehículo..."



**MANSIÓN DE DON FRANCISCO CORRAL ESPINOZA Y DOÑA MÓNICA
DOMENE DE CORRAL EN SAN PEDRO DE LAS COLONIAS**

Esta boda fue otro gran acontecimiento en la Región Lagunera. Recién llegados de España, los Domene colocaron pacas de algodón en las aceras y alfombraron las dos calles que van desde la casa "Morisca" de los "Cinco Torreones" hasta la mejor residencia de todo San Pedro que era y sigue siendo ese moderno edificio de cantera -ahora museo y Casa de Cultura- situado en la calle principal, a una cuadra de la Plaza de armas.



SR. LUIS FERNANDO ESTEBAN Y PILAR FERNÁNDEZ CON SU FAMILIA EN VILLENA EN 1913 ESCRIBIERON A DON PANCHO DOMENE PARA QUE SE REGRESARA LA FAMILIA A ESPAÑA.

-La contrarrevolución de Huerta y la huida de los extranjeros a Eagle Pass, USA:

Tres días después de que se conoció en España el magnicidio de Don Pacho Madero, al iniciarse la “Decena Trágica”, el 25 de febrero de 1913, los familiares y amigos de la familia Domene de Villena les conminaron, por correspondencia, para que regresara toda la familia a España por el peligro que se decía corrían los “extranjeros” en México. Esta invitación fue hecha por conducto del villenense, Don Fernando Esteban Martínez, en carta personal dirigida a Don Pancho Domene.

En contestación a esta misiva, fechada el 12 de abril de 1913, Don Pancho le escribió textualmente a su amigo Don Fernando:

“...Respecto a la Revolución, como habrá usted visto por la prensa, ha seguido en auge, pues a pesar de haber derrocado al Gobierno Maderista, el País sigue en muy crítica situación. Por fortuna para nosotros, aunque están bastante cerca de este lugar algunas partidas de revolucionarios no hemos tenido que lamentar más que las consecuencias naturales que ocasionan todas las revoluciones, que no deja de ser

perjuicio para los intereses, pero atropellos en la familia no hemos tenido ninguno hasta ahora. Mucho le agradezco la indicación que me hace respecto a que debía recoger lo que tengo y marcharme a España, pero para mí no es tan fácil hacerlo como yo quisiera debido a la numerosa familia y a las muchas exigencias que me he creado, pues solamente que tuviera la seguridad de poder encontrar en esa algún nuevo negocio para trabajar, y que esto se pusiera en peores condiciones de lo que está, pensaría en el viaje; de otra manera no. Mucho siento de lo que usted me dice de los años tan malos que llevan por las fuertes sequías y esperamos que este año les vaya mejor que en los anteriores. . .”



FAMILIA DOMENE, EN SAN PEDRO, EN 1931.

Que lejos estaba Don Pancho de pensar en ese momento que antes de un año tendría que huír precipitadamente con la familia a los Estados Unidos ante la violenta andanada revolucionaria que se despertó después del asesinato de Madero cuando Huerta se posesionó del poder y despertó la justa rebeldía de los leales a Don Pancho que aprovechó Carranza para liderar el nuevo movimiento revolucionario.

Después de la toma de Torreón por las fuerzas de Villa, a fines de marzo y principios de abril, durante la Semana Santa del año de 1914, las tropas villistas se arroajron sobre San Pedro, lugar en el que habían ido a refugiar los federales en retirada, derrotados en Torreón, y a donde se dirigieron las tropas huertistas acantonadas en Monterrey para auxiliarlos completando una fuerza de doce mil hombres. Villa se lanzó furiosamente al ataque de la ciudad y algunos revolucionarios comandados por Tomás Urbina no respetaron a los ciudadanos. En esa ocasión, la mansión de cantera de la familia Corral Domene fue saqueada e incendiada brutalmente. Hasta el piano de cola, traído de Europa, fue convertido en leña para calentar a algunos soldados. Fue entonces también cuando las tropas federales incendiaron el bello mercado de construcción "morisca", el Hotel México y tiendas propiedad de la familia Madero y, los que tomaban la ciudad, quemaron y saquearon algunas residencias particulares como secedió con la casa de cantera de Francisco Corral y Mónica Domene.

Afortunadamente, toda la familia, presagiando una persecución en contra de los españoles, optó por seguir el consejo de Don Guillermo Purcell y Don Federico Wolf, yéndose a refugiar a Eagle Pass USA, antes de la matanza, y así lo hicieron otros extranjeros hasta que pasó el peligro de este doloroso episodio.

Fue entonces cuando la familia tuvo que decir adiós a su querida Parroquia de San Pedro a donde, solía acudir con frecuencia en congruencia con los principios de su fe tradicional. La primera misa en esa Parroquia la había celebrado el cura Don Feliciano Cordero, veinte años antes de la llegada de la familia, en 1870, y durante otros veinte años, de 1893 a 1913, la familia la había frecuentado.

En los Estados Unidos, como lo referimos antes, nacieron varios nietos de "Papatano" de la tercera generación, hijos de Juan Domene y Vicenta Flor, Martín Pérez y Ana Domene, y de Bernardo González y Manuela Milán.

- La tragedia de Sebastián "el ROJO":

Terminada la Revolución Mexicana, en los años veinte, el Gral. Alvaro Obregón, Presidente de la República, nombró al "Colorado Domene" Delegado de Hacienda en la capital del Estado de Chihuahua. Como veterano de la Revolución, Sebastián murió asesinado por un general de apellido Prieto, compañero de viejas batallas, que cuando bebía se trastornaba convirtiéndose en una amenaza social. No obstante, Sebastián, muy malherido, defendió su vida ante la inexplicable agresión del militar, quitándole la vida a su propio victimario.

Este triste aunque insólito acontecimiento nos fue relatado cuarenta años después de sucedido en la misma vieja cantina donde sucedió, por un cantinero, que, siendo muy joven, presencié los siguientes hechos:

Después del asesinato, en Parral, del General Francisco Villa, en 1923, en la capital chihuahuense, los sábados por la tarde y desde el mediodía, solían reunirse algunos excombatientes de la revolución con algunos parroquianos en una cantina que se encontraba ubicada a un lado de la Catedral de Chihuahua, frente a la Plaza de Armas.

Desde el mediodía de ese trágico día, llegó el General Prieto siempre armado (como se acostumbraba entonces) y comenzó a tomar poniéndose cada vez más y más agresivo con los parroquianos. El cantinero consiguió que el General se sentara en la barra, pero antes **había** tomado providencias rogándole a Sebastián, por medio de un recadero que acudiera con urgencia a la cantina desde el hotel próximo donde se alojaba para desarmar a Prieto que ya amenazaba de muerte a algunos parroquianos.

El “Colorado Domene” gozaba de fama en la Región de ser el único que conseguía con buenos modos calmar y apaciguar al bélico general cuando se ponía insoportable.

Sebastián, que en ocasiones anteriores había hecho el mismo favor a su amigo el cantinero, presagiando una tragedia, salió armado del hotel donde se hospedaba y se dirigió a la cantina. Al entrar, se encontró a Prieto en la barra ya fuera de sí. Se sentó junto a él y comenzó a calmarlo mientras, poco a poco, conseguía que pusiera el arma encima de la barra para que la guardara el cantinero mientras pasaba el peligro. Pero el cantinero tuvo temor del general y no tomó el revólver.

Mientras Prieto y Domene dialogaban, inexplicablemente, el general volvió a tomar la pistola disparándole al “Colorado” en el rostro mientras éste hablaba. Domene, al sentirse herido de muerte, brotándole borbotones de sangre, alcanzó a caer de espalda y gritarle: “Me llevas, pero te llevo” y con la mano izquierda, porque era “zurdo” desenfundó su propio revólver y, ya caído en el suelo, le pegó un tiro al general en medio de la frente que lo mató instantáneamente.

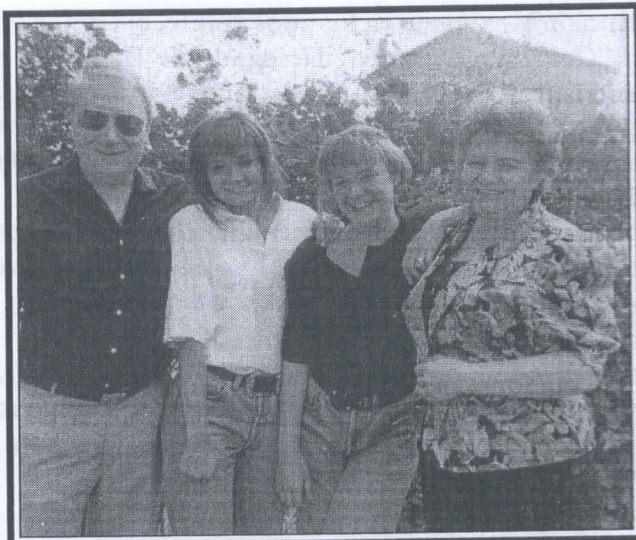
Lo paradójico del caso es que el General agresor murió en ese instante mientras Sebastián sufrió una agonía de tres días en el Hospital de Chihuahua.

Su padre, “Papatano”, ya muy enfermo, al recibir la noticia se llenó de pena sin poder asistirlo, pero envió, de inmediato, a Chihuahua a Juan, su hermano mayor, para auxiliarlo.

En la Laguna toda la familia se conmovió y llenó de luto por la trágica muerte de Sebastián y, Juan entregó a sus padres sus pertenencias guardando la pistola de Sebastián.

La muerte del menor de sus hijos para “Papatano” fue fatal al grado que ya no pudo recuperarse y falleció a los 82 años de edad, en Torreón, en el año de 1932.

“No te vayas todavía, no te vayas Sebastián; necesita el alma mía, la unidad de la familia, mi guitarra y tu cantar...”



FRANCISCO JAVIER DOMENE CON SU ESPOSA
“MONTSE” Y SUS DOS HIJAS

EL FELIZ ENCUENTRO CON FRANCISCO JAVIER DOMENE EN ESPAÑA

Durante un viaje realizado a España por Ernesto González Domene y su familia, en 1981, con el interés que siempre demostró por conocer la historia y el origen de sus antepasados y familiares, concibió la ocurrencia de buscar en el directorio telefónico de Madrid algún apellido Domene registrado, y encontró el nombre de Francisco J. Domene que le recordó a su abuelo. Le llamó por teléfono y le encontró en su casa invitándole a cenar a su hotel para hablar sobre la relación familiar.

Francisco Javier acudió a la cita con su esposa “Montse” y, durante la charla, quedó claro que había nacido en Murcia. Recordemos que la familia Domene emigró también al Sur de España y a Andalucía.

Don Antonio Domene, originario de Sufli, Almería, cerca de Murcia, como veremos más adelante, emigró ya en el Siglo XX a la Argentina.

Ernesto y Francisco Javier hicieron tal amistad, a raíz de ese reencuentro familiar, que continuaron tratándose por correspondencia hasta que, en 1984, Ernesto lo invitó con su familia a venir a Torreón a la convención familiar celebrada en ese año.

Francisco Javier llegó por primera vez a México acompañado de su esposa, Montserrat y de sus hijas Maribel y María del Mar.

Por su carácter, alegre y musical (Director, en su juventud, de la “Tuna” -Estudiantina- de Madrid), fue acogido con cariño por toda la familia mexicana a la cuál se integró con su esposa y sus hijas.

Continuó asistiendo a las convenciones subsiguientes fungiendo como coordinador, en España, de la primera convención Domene celebrada en Villena, en la primavera de 1993.

Francisco Javier quiso tanto a su primo Ernesto que cuando se enteró que había fallecido en Torreón, en julio del año 2000, voló con su esposa, de inmediato, desde España, para acompañarlo, en su funeral.

Gracias a gestiones de Francisco Javier, los Domene pudieron conocer recientemente su origen y el origen de su pueblo Domene, en Francia, así como la historia de sus ilustres antepasados de la región de Borgoña (Alpes franceses).

Este viaje a Francia lo realizaron recientemente, Francisco Javier, acompañado de “Montse”, su esposa, Enrique Luengo Macías y Elena González Domene de Luengo recibiendo, de manos del Alcalde de la Ciudad de Domene una medalla de oro grabada con el nombre del apellido. Recibieron un homenaje por ser los primeros Domene aparecidos en el pueblo después de varios siglos. Existe el compromiso del Ayuntamiento francés de hacer una recopilación histórica del apellido, así como una futura convención de familiares en el pueblo original del apellido.

VALORES FAMILIARES HEREDADOS

Durante la VI Convención familiar celebrada en Villena, España, el ex-gobernador civil, Don Luis Dosal López señaló que Villena fue cuna de aquellos primeros inmigrantes DOMENE que, en 1893, partieron a América para explorar nuevos horizontes e integrar una polifacética familia que en 109 años se había multiplicado en más de un millar de descendientes. Dijo entonces estas palabras: Villena: “la muy noble, muy leal y fidelísima Ciudad, ubérrima y feraz, rica y señorial, cuya pradera pregona la silueta querida de la Torre del Homenaje de su castillo (del moro) que, con la soberbia majestad de la piedra, se yergue, entre cubos y murallas, dando casa a todos los vientos como si amparase a la Ciudad por su histórica condición de señorío castellano que sigue constituyendo prenda gloriosa de los villenenses cuajados de las mejores virtudes alicantinas”.

En una convención anterior había yo declarado:

“... Existe una verdad irrefutable que nos hace vibrar de emoción a pesar de todas nuestras limitaciones humanas: Nadie puede construir armónicamente su futuro si antes no sabe explicarse quién es y de donde proviene. Si deseamos tener un conocimiento cabal de nuestra existencia debemos saber cuáles son nuestras raíces y los valores que heredamos, si somos conscientes de que corren por nuestro cuerpo desbordados los genes de la generosa y noble sangre heredada por los conquistadores de la Edad Media, del Renacimiento y de la Contrarreforma española, nuestro sentir se engrandece porque sabe que participa aún de aquellos grandes valores que nos inculcaron nuestros abuelos. . .

Estos valores son fundamentalmente, CINCO: LA FE, LA UNIDAD, EL AMOR, EL TRABAJO Y LA ALEGRÍA.

- 1.- LA FE tradicional de nuestros mayores, quienes, con todos sus errores humanos, vivieron y murieron en la presencia de Jesucristo acogidos a su Misericordia infinita. Esta vocación de cuna ha sido fundamento. Nuestros antepasados, con dignidad y valor, defendieron a Cristo y a su Iglesia Católica y Romana, Española y Mexicana.
- 2.- EL AMOR a nuestros semejantes y, en especial, la generosidad demostrada con miembros desamparados de la propia familia, así como la entrañable veneración a nuestras tres patrias: a México, España y Francia.
- 3.- LA UNIDAD FAMILIAR que proyectaron las dos primeras generaciones llegadas a México, fue y sigue siendo escuela de vida para las actuales y posteriores generaciones. A esta herencia obedecen aquellas y estas inolvidables y alegres fiestas donde, antes nadie faltaba y ahora se sigue desbordando la misma armonía y alegría de siempre. Este valor le hemos vivido en ocho convenciones familiares celebradas los últimos cuarenta y dos años.
- 4.- EL TRABAJO honesto, tenaz y fructífero de los miembros de la familia como una obligación bíblica, fundamentalmente realizado en los campos de cultivo de Francia, España y México, de donde surgió y se mantuvo el valor para enfrentar toda adversidad. Y
- 5.- LA ALEGRÍA natural y espontánea heredada de la gitanería mora que siempre ha acompañado, en toda fiesta o celebración, a los miembros de la familia, aderezada siempre de cantos, danzas, música y poesía. A los DOMENE nos une un sentimiento afín por la música, la danza y la poesía heredado de los genes de la sangre mora y gitana mezclados en algún tiempo con nuestra original sangre franco-valenciana.

“SANGRE DE LAS AMAPOLAS”

Esta breve narración de historia familiar lleva por título “Sangre de las Amapolas” en respuesta al primer fragmento de un bello poema escrito por otro bisnieto de Don Sebastián Domene Rubio, de la rama de Don Juan Domene y de Doña Vicenta Flor, el Lic. Ernesto Rangel Domene con residencia en Monterrey N.L.

El poema alude al común sentimiento de nostalgia de los descendientes Domene por una tierra de sus mayores que no conocieron, pero sí percibieron por esencia y por tradición. Mi primo se había referido en su poema al dolor y la alegría de la guerra civil española. (1936-1939).

“CANTO DE DOLOR Y ALEGRÍA POR ESPAÑA”.

*“Cuando abrí los ojos,
corría un río de sangre por el mundo.*

*Las balas escribían sobre los muros
Siniestros garabatos, jeroglíficos de muerte,
y al cabo de los días
toda la tierra temblaba desgarrada;
España en guerra estremecía sus anchos valles
Y bruscos montañares. . .*

*Entonces, siendo niño,
prometí buscarla. . .”*

En la primera convención familiar, celebrada en 1969, pretendí contestar a mi primo el porqué pensaba que desde que era niño prometió buscar a España. El mensaje lírico rezaba así:

“SANGRE DE LAS AMAPOLAS”:

I

*Cuando los ojos abrimos
España se hallaba en pena
pintándose de escarlata
cada almena
del Castillo de Villena
muchos cuerpos de azucena
y rostros de piel morena. . .
ríos de sangre
que desde una fluencia extraña
bajaban bañando a España.
¡Sangre de los misereres!
¡Mil tardes! ¡Mil tardes de atardeceres!*

II

Primo poeta:

Cuando los ojos abrimos,
España, bañada en pena,
veía correr otros ríos
de sangre por nuestras venas.
Sangre que sigue corriendo
cuando canta
¡con vidrios en la garganta!

III (cante)

Sangre de las amapolas
que se quedaron tan solas
junto al Castillo del Moro
en la provincia española
¡Ay recuerdos de amapolas!

IV

j. . .Y buscabas esa sangre
-amapolas en el río-
que es un cantar que es el tuyo
y es el mío.

Tu buscabas a mi sangre,
sangre que sigue corriendo
por nuestros mutuos recuerdos
ancestrales,
que llora por los almendros y palmares
de mediterráneos mares. . .

V

Nuestra sangre canta y llora
porque añora
contemplar en cada aurora
los almendros
y las rojas amapolas
que se quedaron tan solas
en la provincia española.

VI

Dejó su Alambra Boabdil
y a nosotros,
a nosotros nos dejaron
sin levante,
sin Villena y Alicante. . .
sin Guadalaviar ni Júcar,
¡sin el jolgorio caló!
sin galanura ninguna
sin una copla en la cuna,
sin festeros ni comparsas,
sin la romería al Santuario
de la Virgen,
sin nuestro mayor tesoro
que es el perfil de la luna
sarracena
sobre el Castillo del Moro
de Villena
dó el Califato reinó;
y sin nuestras amapolas,
grana y oro,
que se quedaron tan solas.

VII

A Boabdil lo echó Fernando
de Aragón y de Castilla
con la espada;
a nosotros la aventura
de conquistar la ventura
de una América soñada.

VIII

¡Ay sangre que gime y canta
con vidrios en la garganta!
¿Recuerdas las amapolas?,
¿las añoras?
¿hoy conozco porque lloras!

IX

Sangre de generaciones
derramada
por el alfanje y la espada,
por el amor y la culpa
de los moros y cristianos.
Sangre hermana.
Sangre judía y romana
Reuelta con mahometana
Y visigoda.
Sangre gitana y cristiana,
pecadora,
sangre mora,
que se redime en el canto
de la aurora
como resucita al Sol
el levantino español
campo de las amapolas
que se quedaron tan solas.

X

Prismas sangrientos de Adán,
de caínes y de Abeles,
de muslimes
que engendran bravos lebreles,
¡jun beato! Y ¡jun sultán!
Sangre de viejos profetas,
de patriarcas, de poetas
y de ascetas
que sueñan con el peñón
del Sináí,
con la arenosa llanura
bajo la bóveda oscura
del turquí
cielo bordado de pléyades.

XI

¡Sangre de rimas y cantos!
Pendencias y desencantos;
¡Oh Virgen de las Virtudes!
¡Oh talmudes!:

¿De dónde vienen las olas
de esta sangre de avalancha
que regó con las corolas,
rojas, de las amapolas
la campiña de la Mancha?
¿La honorable sangre buena
que bebieron los peñascos
del Castillo de Villena?

XII

Sangre hermana:
quien te pudiera decir:
Mañana por la mañana
nos vemos tras el monte
de Almenara,
cerca del Guadalquivir
para cantarle a la Córdoba
andaluza y soberana
- a la princesa moruna -
con los juglares del Cid
después que caiga la luna
bebiéndonos toda España
en una aurora temprana. . .
Sangre hermana:
quien te pudiera decir:
Mañana por la mañana. . .

XIII

Sangre de voces canoras,
joviales y abrasadoras,
¿porqué llorando cantáis
si no es por las amapolas
que se quedaron tan solas?
Mil sangres de atardeceres
de hombres y de mujeres;
de tu hermana, de mi hermano,
del linaje valenciano
de dónde eres.

*¡Venas de los misereres!
de tu madre, de mi madre:
¡cuerdas de guitarra y sangre
templadas en tierra indiana
extrañando sus quereres!
¡Mil tardes! ¡Mil tardes de
atardeceres!
De mi abuela, de tu abuelo,
hermanos del mismo padre:
Sebastián,
descendiente de Don Juan
de Doméne(ch)
que se fue a servir al Rey
Don Jaime de Aragón.
¡Sangre de los misereres!
Sangre de conflagración
y atardecer
que suspira por castillos
y una copla de mujer.*

XIV

*Domene es apellido
que como un cántaro herido
llegó rodando a Villena
desde Francia.
En Francia nació ese río
que pasó por Cataluña
sembrando casas en Vich
y en Gerona.
Si su alcuña había perdido
Sebastián no se dió cuenta
pues prefería la flor
y el ruiseñor
a un título de compra-venta;
porque encontró su amalgama
verdadera
fundándose en el tesoro
y en la hoguera
del Rey Moro.
Sabio fuiste Sebastián
cuando te uniste al Milán
porque el Milán es hoguera
milagrosa
de milenarios desiertos.
No es un azahar y una rosa
simplemente;
¡Es un dátíl en los labios
y es una brasa en la frente!*

XV

*Bisabuelo Sebastián:
¿si tú estuvieras aquí?
¡qué amapolas brotarían!
con ríos de sangre
o sin ríos. . .
¡pero tú no estás aquí,
bisabuelo Sebastián!*

*Madre Manuela Milán,
¡madre de mi sentimiento!,
bisabuela
de los zegríes ojos negros,
¡de las huríes, bella hurí!,
vivimos tu testamento:
un mismo temperamento
marroquí;
no nos faltaría el Castillo
con su luna
¡si tú estuvieras aquí!*

XVI

*Por eso primo poeta,
nuestros versos se confunden
Y ambos cantamos, así.
Por eso se identifican
una y mil sangres hermanas
de la estirpe valenciana
que resurgieron aquí
y ha mucho tiempo que fueron
engendradas en España,
en el viejo caserío
que ve el Castillo del Moro.*

*Por eso primo poeta
ambos cantamos así:
Sangre de las amapolas
que se quedaron tan solas
junto al Castillo del Moro
en la provincia española.
¡Ay recuerdos de amapolas!*

*¡Ay sangre que gime y canta
con vidrios en la garganta!
¿Recuerdas las amapolas?
¿las añoras?
¡Hoy conozco porque lloras!*

OTRAS MIGRACIONES “DOMENE” A AMÉRICA:

En la segunda década del Siglo XX, arribó, de España a América, una segunda migración del apellido “Domene” sin conexión alguna con la primera migración de México ya relatada. Esta nueva semilla se esparció en América del Sur.

En un viaje que realizado con Rosario, mi esposa, en 1989 al Sur del Continente Americano, hicimos contacto con Jorge M. Domene, hijo de Alfonso Domene y Bárbara Domene, y nieto de Anselmo Domene y Encarnación Domene, originarios de Sufli, Almería.

Jorge - si aún vive hoy en Buenos Aires -, contaría con 84 años de edad.

En una charla sostenida con él en el “Café Tortoni” de la capital Argentina, nos confirmó que tanto en el Uruguay, como en Brasil y Argentina el apellido Domene y Doméne(ch), en sus dos variantes, se multiplicó y perdura junto a las demás derivaciones del mismo apellido.

Después de nuestro afortunado encuentro, nos comunicamos con él por carta (Gral. E. Frías 445-15 “C” CP 1414, Buenos Aires). En su contestación, nos refirió la reciente historia de su pariente andaluz-argentino Don Antonio Domene Martínez, quien a los 81 años de edad regresó a España de donde había partido en 1922 para fundar una familia en la “Pampa” con su esposa argentina, Yolanda Merlo, quien le dio dos hijos: Olga y Hugo Domene Merlo (Recordemos a Hugo Doméne, el primer caballero Domene de las Cruzadas), los que a la vez le dieron cinco nietos americanos.

Don Antonio, residente en Buenos Aires, en 1992, junto con otros 16 españoles, fue elegido en un sorteo, por azar, entre 10,700 españoles inmigrantes, de Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil, para ser recibido en Madrid con su esposa, Yolanda, por el **Rey Juan Carlos y la Reina Sofía**, con motivo del Aniversario de los quinientos años del descubrimiento de América.

Don Antonio, después de 70 años de vivir, trabajar y soñar en América pudo al fin regresar a Sufli, su pequeño pueblo andaluz de 267 habitantes para volver a ver las calles de su infancia, sus amigos y la casa donde nació 81 años atrás. Lo primero que le vino a la memoria cuando aterrizó en Madrid (había estado sólo una vez en 1919) fue la imagen de su padre, Dón Virginio Domene, que le enseñó a tocar la guitarra y a Clementina, de su madre, quien le transmitió su pasión por la lectura, y de su tío Juan que era ciego y fabricaba alcohol.

Los Domene de Sufli (padre, madre, siete hermanos y el tío Juan) partieron de Gibraltar a América, a bordo del “Guaruja”, el 15 de agosto de 1922. Dos años antes habían dejado su finca de Sufli para instalarse en Granada donde Don Virginio se dedicó a los negocios.

El día que las calles se llenaron de soldados y cañones (era la Guerra de Marruecos) decidieron abandonar España. Don Virginio ya había estado en la guerra de Cuba y no quería que sus hijos pasaran por la misma dolorosa experiencia.

El 26 de noviembre de 1992, setenta años después, al mediodía, Don Antonio le estrechó la mano al Rey y se llevó del Palacio Real de Madrid, apretada contra el pecho, la foto de Juan Carlos y Sofía.

Antes de salir de Madrid para regresar a Sufli -pueblo que soñaron los árabes hace más de 500 años- vía Sevilla, pidió que lo llevaran a almorzar paella al Restaurante Valenciano “La Barraca” . . .

Ya en Sevilla, después de visitar “La Giralda”, volvió a tocar la guitarra y a cantar la copla que le enseñó su padre: ¡Sevilla, te quiero más que a mi madre!. En Granada, regresó a la “Alhambra” para recordar el llanto de Boabdil. . .

Al fin, Don Antonio regresó a Sufli, su pueblo natal, después de recorrer hacia el Sureste de Andalucía 500 kilómetros, y al llegar recordó la imagen de su abuelo “que le enseñó a cantar mientras le tenía santado en las rodillas”.

En su pueblo también rememoró la centenaria ermita donde oficiaba de monaguillo y volvió a encontrarse con San Roque el patrono del lugar. Acudió a mirar los viejos naranjos que plantó su padre y que seguían perfumando las estrechas calles. Pasó la tarde con sus recuerdos hasta llegada la noche cuando pidió que lo llevaran a al “tablao” de las bailadoras flamencas. Esa noche exclamó: ¡nunca en mi vida me sentí mejor! ¡Aquí no me duele nada!

Otra noche en la plaza de Sufli se reencontró con el viejo olivo que tantas veces regó; allí se reunió con los pocos viejos amigos que aún quedaban. Como si hubieran sido convocadas, de las pequeñas casas pintadas de blanco salieron, al mismo tiempo, docenas de mujeres vestidas de negro (entre ellas ya no estaban sus novias, Pepa y María) y se reencontró con Serafín, su mejor amigo de antaño con quien se perdió en un prolongado abrazo. Serafín le puso una guitarra andaluza entre sus brazos y Antonio maravilló a la gente del pueblo tocando con sentimiento sus tangos de Buenos Aires. Allí se encontró con su vieja pariente Natalia Domene, que llegó a saludarlo con el Alcalde del pueblo y le dijo: “Antonio, soy la misma de entonces y hoy te recibo igual”. Finalmente Antonio preguntó por el viejo cementerio porque pensó que había llegado la hora de presentarse con sus abuelos.

CAPÍTULO XII

LA RIQUEZA DE LA FUSIÓN DE LA SANGRE

La gran familia Domene mexicana que en poco tiempo rebasará los dos mil descendientes no sólo vale y se mantiene unida por los valores propios heredados sino por la fusión noble y digna de otras sangres que se unen a ella mientras se va multiplicando y que la han enriquecido y la siguen enriqueciendo. Mencionemos sólo estos nobles apellidos de la primera y segunda generación, pues sería interminable la lista mencionándolos a todos. En España se unieron al apellido los Rubio, Conejero, Mulá, Milán Flor y Navarro, padres de nuestros abuelos, y ya en México, los Pérez de Andalucía, los González de San Vicente de la Barquera, siguiendo por los Corral, Sarabia, González Cárdenas, Vázquez, Llaguno, Aguilera, Leal, Lozano, Domínguez, Rangel, Lobería, Berlanga, de Alba, Hinojosa, Massu, Buentello, Castilla, Schmall, Benavides, Nogueira e Issa que se unieron a la segunda generación, así como los cientos de apellidos que han venido, hasta la fecha, a amalgamarse y fundirse con el Domene sin perder la unidad y la esencia de una sangre sencilla, gitana y labriega. Sin la fusión de todos estos apellidos, la familia no habría tenido la proyección ni trascendencia que ha conseguido al través de los años.

LA DIÁSPORA

La principal causa de la dispersión de la familia, de San Pedro de las Colonias y Torreón, hacia otras ciudades, se originó fundamentalmente por la tremenda crisis agrícola que azotó a la Comarca Lagunera en las décadas de los años veinte y treinta en la primera mitad del Siglo XX. La fatídica epidemia de la influenza española que, en 1918, azotó a la Laguna y cobró miles y miles de víctimas fue el triste presagio de lo que vendría después cuando el pago, por kilo, de la pizca en los ranchos, valía más que el kilo de algodón. Los agricultores que habían recibido cuantiosos préstamos para la siembra tuvieron que ver como se perdía en las labores el fruto de la cosecha quedando fuertemente endeudados.

Si a lo anterior, agregamos el Reparto Agrario de los ranchos, en 1936, cuando la familia entera ya no tuvo oportunidad de seguir resarciéndose de las pérdidas pasadas, comprendemos que se vieron obligados a emigrar de nuevo hacia otros rumbos para buscar otras oportunidades de sobrevivencia quedando su querido San Pedro sólo en el recuerdo, con sus pasados éxitos económicos, construidos a costa de un esfuerzo sobrehumano que fue el inicio del desarrollo de la Comarca Lagunera.

Después de que los miembros principales de esta familia perdieron su principal fuente de ingreso en los ranchos algodoneros, se vieron obligados emigrar -la mayoría a Torreón- como natural punto de partida hacia otros estados puesto que "la ciudad de los grandes esfuerzos" crecía con pujanza dando nuevas oportunidades de trabajo para todos.

Posteriormente, gran parte de la familia emigró, en diáspora, a regar su sangre agrícola y creativa por Tamaulipas, Chihuahua, Nuevo León, Jalisco, Colima, Yucatán y el Distrito Federal, y hacia otros países, como los Estados Unidos y el Canadá.

CAPÍTULO XIV

MENSAJE FINAL

Este año se cumplen 33 años (1969) de la organización inicial que promovió Ernesto González Domene junto con Martín Pérez Domene para reunir a todos los familiares Domene en una convención alrededor de cada cuatro años. De entonces a la fecha, esta familia se ha reunido en distintas ocasiones en varias ciudades celebrando ocho convenciones, siete en México y una en España. Cinco de ellas se celebraron en Torreón, Coah., una en Monterrey, otra en Parras, Coah., y otra en Villena.

- La primera de Torreón se celebró en enero de 1969, con motivo del Aniversario de Diamante, de los 75 años de la llegada a México de la primera generación de la familia.
 - La segunda se celebró en Monterrey en el año de 1972 con motivo de los 70 años del arribo de la misma primera generación de Don Sebastián Domene Rubio a México.
 - La tercera, se celebró, de nuevo, en Torreón, en diciembre de 1984 para celebrar 90 años del mismo acontecimiento.
 - La cuarta, en marzo de 1986, también en Torreón, celebrando los 80 años de Elena Domene de González Cárdenas.
 - La quinta se celebró, otra vez, en Torreón, en 1989, conmemorando 100 años de la llegada a México de Don Sebastián Domene Rubio.
 - La sexta se celebró en Villena, España, lugar de origen de la primera generación, en el año de 1993, conmemorando el Centenario de la partida de la familia a América.
 - La séptima se celebró en Parras, Coah., en 1994, lugar del al que arribó Don Sebastián Domene Rubio a México obteniendo su primer trabajo como viticultor lagunero conmemorando el Centenario de la llegada de la familia a la Comarca Lagunera.
- Y finalmente, del 14 al 16 de septiembre del presente año 2002, se celebró la última convención en Torreón conmemorando los 110 años de la llegada de la familia a México. Esta es la primera convención que se realiza en el nuevo milenio (Siglo XXI).

CAPÍTULO XV

MENSAJE A LA NUEVA GENERACIÓN FAMILIAR

Como sucedió con la primera generación, cada año siguen cayendo del árbol genealógico de la familia Domene las hojas de la segunda y tercera generación, renaciendo a otra nueva vida; así se renueva el tronco familiar con nuevas floraciones enriquecidas con la fusión de nuevas sangres.

Los descendientes del Siglo XXI de la familia Domene podrán conservar -como sagrados- los valores heredados de sus antepasados, en un mundo distinto en el que, lamentablemente, la familia - como valor fundamental- comienza a pasar a un segundo término amenazando a la sociedad. Da pena observar, como cada día que pasa, el hombre y su sociedad pretenden destruir esa célula viva -la familia- que siempre se ha considerado básica para sustentar la estructura del bien común.

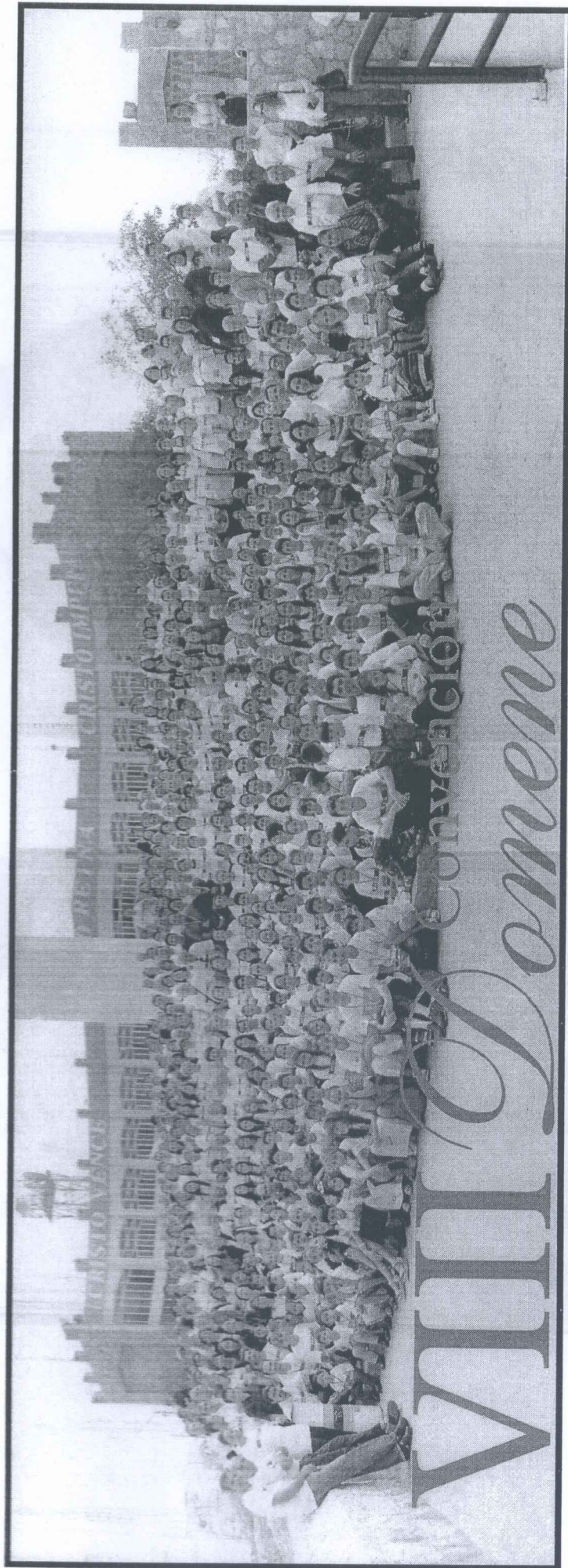
Por ello, es de suma trascendencia que las nuevas generaciones conserven vivo su entusiasmo por la unidad familiar y preserven los valores heredados. Existe una necesidad vital de rescatarlos superando la adversidad y revaluando esa responsabilidad de conservar a la familia como primer valor fundamental de la comunidad, defendiéndola contra viento y marea, y concibiéndola como única solución viable para conseguir una sociedad sana que entregue a los nuevos miembros que nacen un mundo mejor del que recibieron.

A esas jóvenes generaciones corresponderá pues el deber de saber quienes somos; es decir, quienes fuimos en el pasado y qué valores nos heredaron para, en lugar de olvidarlos y destruirlos, conservarlos, entregarlos y fomentarlos.

Los orígenes de nuestros padres y abuelos no deben desaparecer en el olvido; por ello, quienes estamos terminando de vivir la jornada de la vida, les entregamos la estafeta de organizar las futuras reuniones familiares en las que se renovarán y vitalizarán la fe, la unidad, el amor, el trabajo y la alegría que siempre hemos disfrutado en la unidad familiar.

Alberto González Domene.

APÉNDICE FOTOGRAFICO



MISA EN EL "CERRO DEL CRISTO DE LAS NOAS"

VIII CONVENCIÓN DOMENE CELEBRADA EN TORREÓN, COAH. EN SEPTIEMBRE 15 DEL 2002

MARIA DOMENE MILAN Y FRANCISCO DOMENE CONEJERO

RAMA “AZUL”



MARÍA DOMENE MILÁN Y FRANCISCO DOMENE CONEJERO

RAMA "ROJA"



**DON MARTÍN PÉREZ CERDÁN
CON ANA DOMENE DE PÉREZ**

RAMA "AMARILLA"



JUAN DOMENE MILÁN Y SU ESPOSA VICENTA FLOR NAVARRO E HIJOS

JUAN DOMENE DE PÉREZ
VICENTA FLOR NAVARRO

RAMA "ROJA"

RAMA ‘VERDE’



**BERNARDO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ Y SU ESPOSA
MANUELA DOMENE MILÁN E HIJOS**



Villenenses al pie del "Castillo del Moro"



**Virgen de Nuestra Señora de Guadalupe
Patrona de México**